

ESTUDIO DE LAS «ARGIZAIOLAK» DE AMEZKETA (GIPUZKOA)

ANTXON AGUIRRE SORONDO

INDICE

Introducción.
Metodología.
Dibujos.
Descripción de las «argizaiolak» de Amezketa.
Clasificación cronológica.
Clasificación estilística.
Evolución estilística de la «argizaiola».
Hipótesis del proceso de evolución de las «argizaiolak».
Patas y agujeros.
Tachones metálicos.
Identificación.
Cruces.
Las maderas.
Materiales según las épocas.
Ubicación de las obras en la nave.
Un fabricante de «argizaiolak».
La puerta de la iglesia de Amezketa.
Relación de «argizaiolak» talladas por Eladio.
Epílogo.

INTRODUCCION

A pesar de la otrora importancia litúrgica de la «argizaiola» (tabla destinada a portar un cerillo y que se colocaba sobre las tumbas en el interior de las iglesias), y de su gran uso ornamental en la actualidad, salvo un estupendo trabajo de Juan Pedro Peña Santiago sobre el tema, pocos estudios se han realizado en torno a la humilde «argizaiola».

En el presente trabajo se trata de estudiar exhaustivamente y desde diferentes perspectivas de análisis, la colección de «argizaiolak» que reposan y se usan en la iglesia parroquial de San Bartolomé de Amezketa.

Antes de entrar de lleno en materia desea-

mos agradecer la ayuda prestada por Koldo Lizarralde Elberdin y Milagros Pikaza Urrutia. Por el cura párroco don Martín Zubillaga, y en especial a todo el pueblo de Amezketa que tan eficazmente colaboró prestándonos las piezas y soportándonos durante muchos días.

METODOLOGIA

Para la realización del presente trabajo se visitó durante muchos sábados del invierno de 1985 la parroquia de Amezketa.

Allí se fueron dibujando una a una todas las piezas, se fotografiaron todas y cada una y se confeccionó un plano con su correspondiente ubicación en la nave de la iglesia.

Todas las piezas eran usadas habitualmente. Contamos con la colaboración del párroco de Amezketa, don Martín Zubillaga, quien en diversas misas dominicales solicitó a sus feligreses que trajeran las «argizaiolak» que tuvieran en sus hogares, a fin de que nosotros pudiéramos dibujarlas y fotografiarlas. Esto hizo que de una semana a otra aparecieran nuevas piezas.

Por otra parte señalaremos que la pieza número 139 la hallamos casualmente en la localidad de Arama, en casa de un descendiente del caserío Olea, de Amezketa.

DIBUJOS

Presentamos a continuación el dibujo a escala de cada una de las «argizaiolak» de Amezketa.

Para su realización hemos respetado incluso la cera adherida a la superficie, llamada en euskera «argizarie» o «eskobildu», dibujándola también en los gráficos.

En estos dibujos hemos prescindido de dar las cotas de las piezas, con el fin de no deteriorar su presentación, y dado que además estas pueden deducirse utilizando un escalímetro.

Por otra parte, amén de la cera que hemos plasmado en los dibujos, en algunos casos las «argizaiolak» llevaban encima un rollo de cera —«esku-ildue»— tal y como se adquiere en las cererías, como por ejemplo la pieza número 107. Asimismo alguna tenía una caja de cerillas, objeto por demás poco usual entre personas no fumadoras (pieza n.º 80).

Finalmente ciertas «argizaiolak» presentaban en su superficie monedas de cinco y veinticinco pesetas que quedaron olvidadas entre las piezas que la «etxeoandre» deja encima de

la tabla como estipendio para el sacerdote los responsos que se efectúan (por ejemplo, la pieza n.º 39).



Foto 2. — La pieza 80 con su caja de cerillas, objeto poco usual entre las «etxeoandres», por lo que tienen siempre una sobre su «argizaiola»



Foto 1. — Pieza núm. 107 con su «esku-ildue»

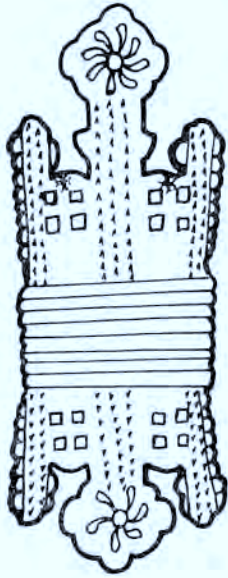


Foto 3. — Pieza 39: «argizaiola» con su estipendio para responsos

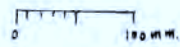
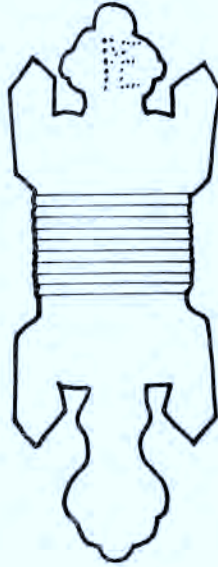
DESCRIPCION DE LAS «ARGIZAIOLAK» DE AMEZKETA

1. «Argizaiola» de madera de castaño barroca, probablemente del siglo XVII-XVIII, con talla popular de líneas de agallones. En las cabezas soles de rayos curvilíneos. Muy gastada e igual por ambas caras. Pertenece a «Sakristan-etxe».
2. Pieza nueva (siglo XX) de roble, sin dibujos. En una de las cabezas, con chinchetas metálicas, se puso las iniciales P.E.
3. Tabla nueva (siglo XX) de cerezo, sin dibujos. En una de sus cabezas y por un lado se dibujó muy superficialmente la letra A.
4. «Argizaiola» nueva, sin dibujos, de madera de cerezo (siglo XX).
5. Pieza posiblemente del siglo XVII o XVIII con talla popular de agallones alternando con puntos y medias lunas. Madera de castaño muy gastada e igual por ambas caras.
6. Nueva (siglo XX) con talla en ambas caras iguales. Se trata de un trabajo de gubia un tanto burdo y pretendiendo lograr cierta simetría. Madera de aliso.
7. Preciosa pieza construida en madera de cerezo. Posiblemente de principios del si-

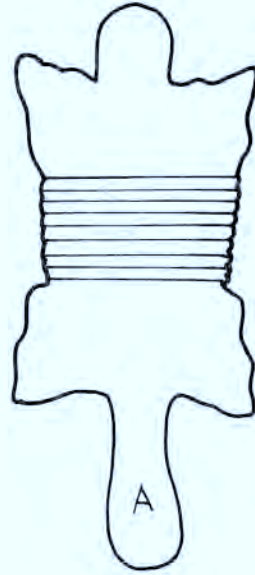
1



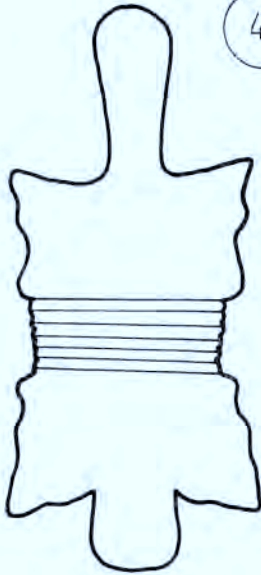
2



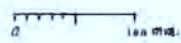
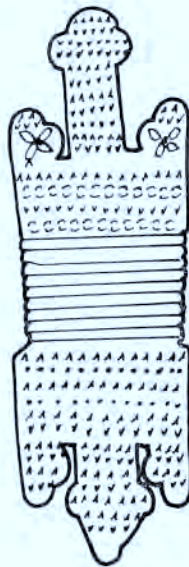
3



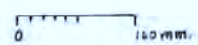
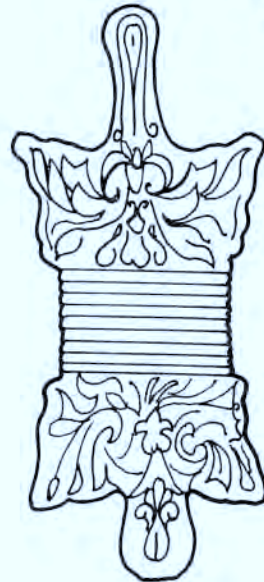
4



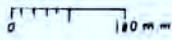
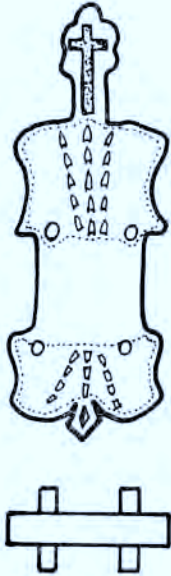
5



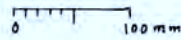
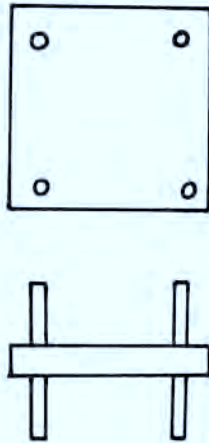
6



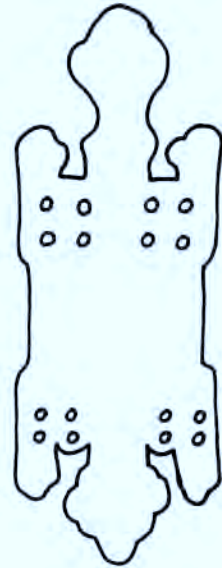
7



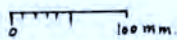
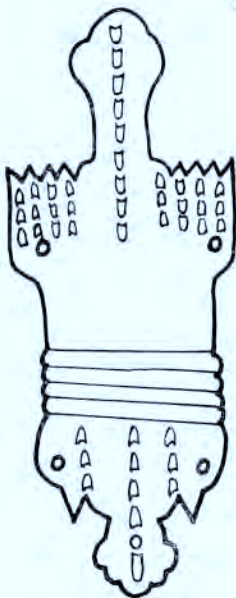
8



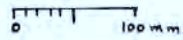
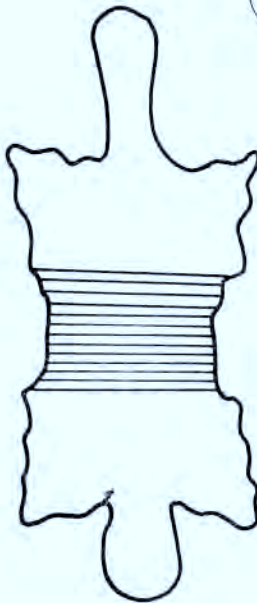
9



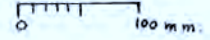
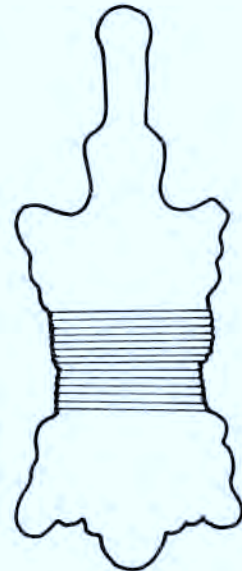
10



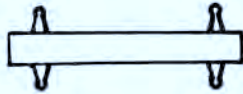
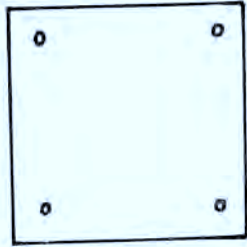
11



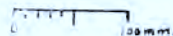
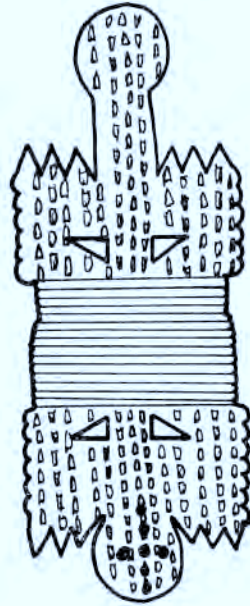
12



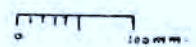
13



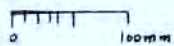
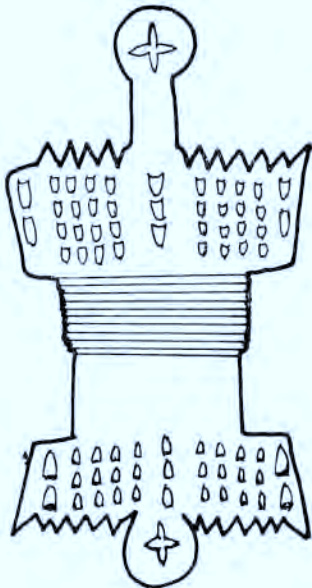
14



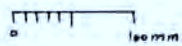
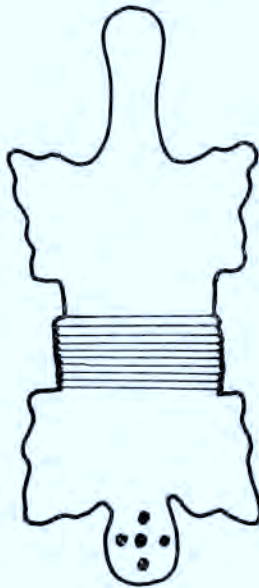
15



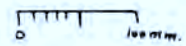
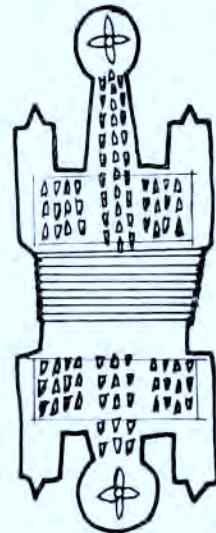
16



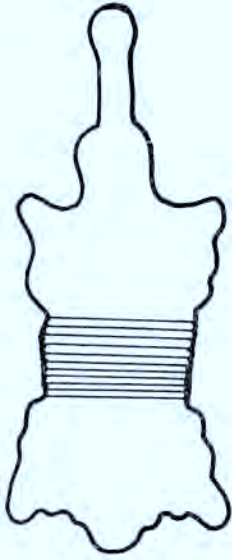
17



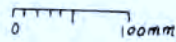
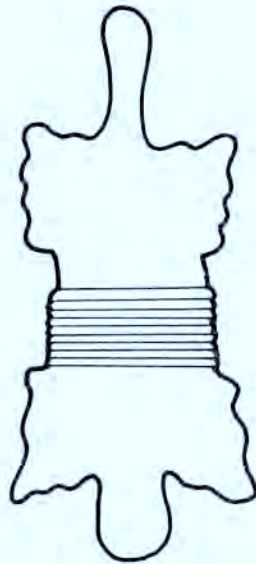
18



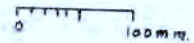
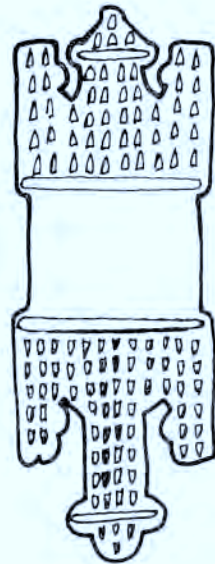
19



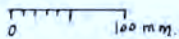
20



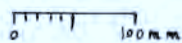
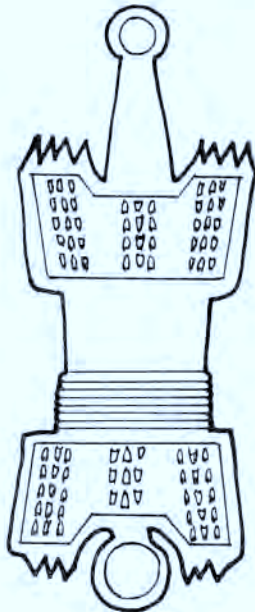
21



22



23



24

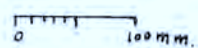
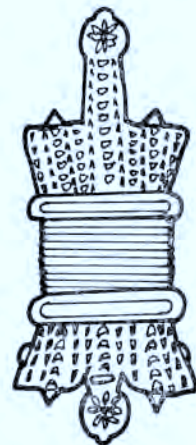




Foto 4. — Pieza núm. 7

glo XX con patas. Presenta igual dibujo de firmes y bien contruidos agallones simétricos en ambas caras. En sus cabezas una cruz en bajorrelieve y toda la pieza cenefada de puntos.

8. «Argizaiola» cuadrada con cuatro patas en talla de principios del siglo XX, en madera de pino.
9. Tabla de madera de pino, sin dibujos, con perfil clásico del siglo XVIII, pero realizada en el siglo XIX. Con 16 agujeros pasantes redondos y simétricamente dispuestos.



Foto 5. — Pieza núm. 10

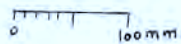
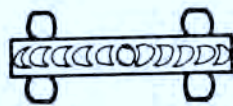
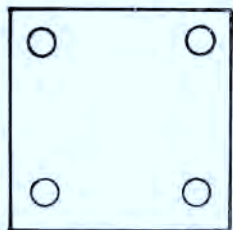
10. Pieza en madera de castaño con dibujo de grandes agallones y cuatro agujeros pasantes posiblemente para patas que tuvo o iba a tener. Similar en ambos lados. Siglo XIX.
11. Tabla nueva de roble americano sin tallas. Siglo XX.
12. «Argizaiola» nueva (siglo XX) lisa en ambos lados y de castaño.

13. Pieza cuadrada en madera de pino con cuatro patas terminadas en esferas. De principios del siglo XX, y sin tallas.
14. «Argizaiola» de madera de cerezo realizada posiblemente en el siglo XIX o a principios del XX, copiando un estilo o perfil del siglo XVIII. Con cuatro perforaciones realizadas con fines estéticos, y tallada totalmente (salvo la zona de la cera) de agallones.

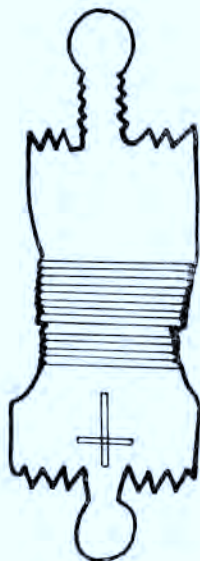
En una de sus cabezas se ha realizado con tachuelas una cruz.

15. Pieza de nueva factura (siglo XX) en madera de castaño con un rebaje o bajorrelieve de talla uniforme idéntica en ambas caras.
16. Tabla de madera de pino (siglos XVIII-XIX) con talla en ambas caras de grandes agallones. En sus cabezas sendas cruces.
17. «Argizaiola» nueva (siglo XX) sin talla, en madera de haya. En una de sus cabezas lleva una cruz confeccionada con tachuelas.
18. Pieza construida en madera de haya con talla de grandes agallones en forma firme y precisa. En sus cabezas cruces formadas también por talla de agallones. Siglos XIX o XX.
19. «Argizaiola» lisa por ambas caras en madera de aliso. Siglo XX.
20. Tabla similar a la anterior (siglo XX) en madera de haya.
21. Pieza del siglo XVII o XVIII de madera de castaño, de forma simple y tallada con ordenados y firmes agallones. Paralelas 4 incisiones transversales. Igual por ambas caras.
22. «Argizaiola» barroca de los siglos XVII o XVIII gastada y deteriorada por su uso. Presenta una talla elegante y bien realizada que denota ser producto de manos expertas. Madera de roble. Igual por ambos lados.
23. Tabla de castaño (siglos XIX o XX) con tabla de agallones enérgicos y perfectamente dispuestos. Igual por ambas caras.
24. Pieza de pequeño tamaño elaborada en madera de roble en el siglo XIX, copiando modelos de los siglos XVII o XVIII. Como en otros casos, la cera está limitada por dos paralelas provistas de incisiones. Presenta igual talla en ambas caras.

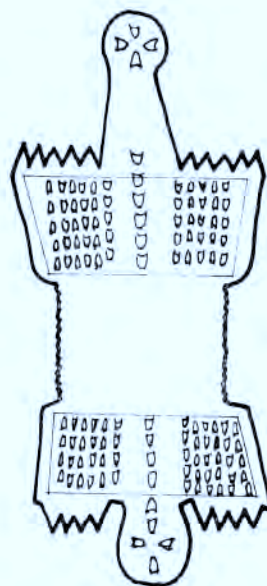
25



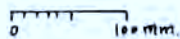
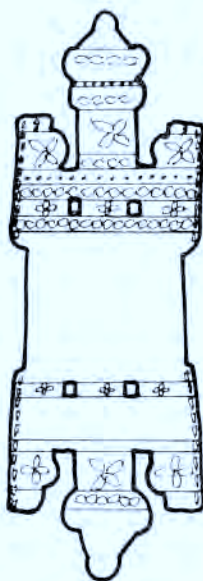
26



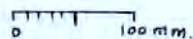
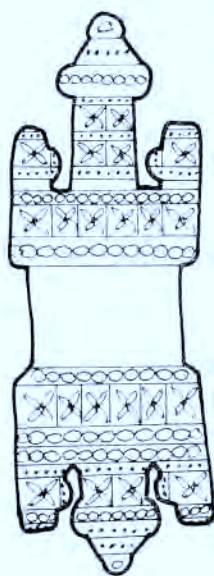
27



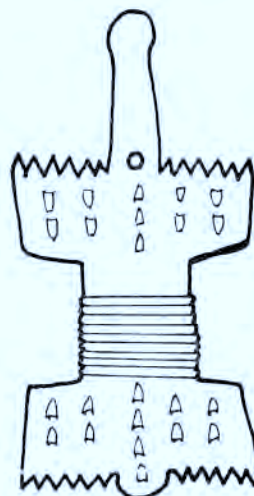
28



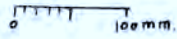
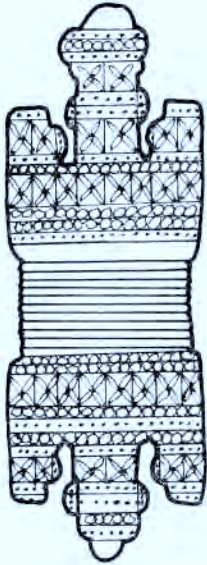
29



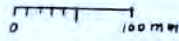
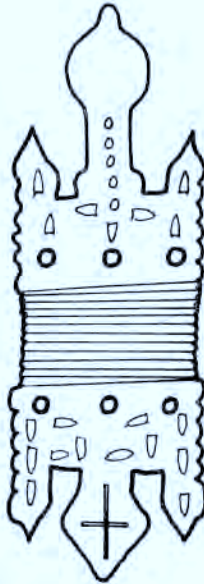
30



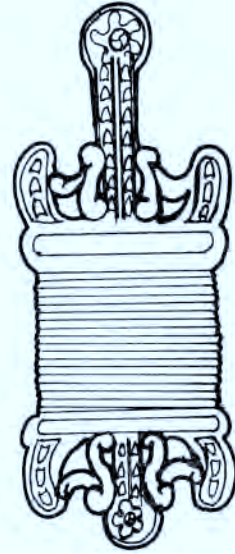
31



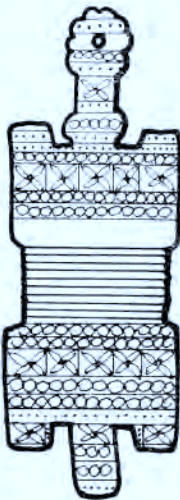
32



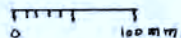
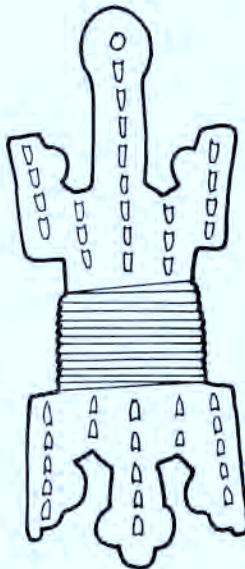
33



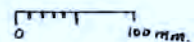
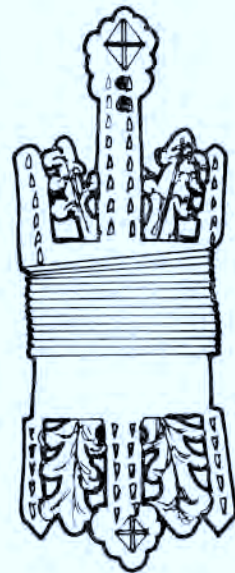
34



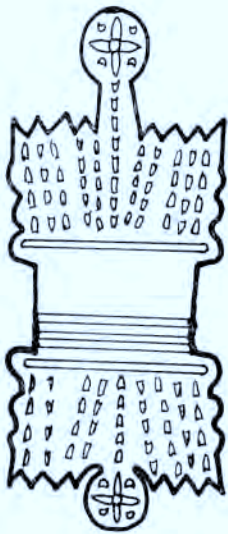
35



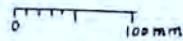
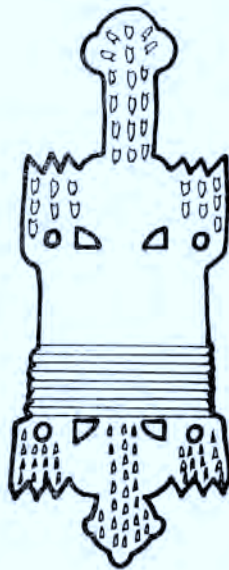
36



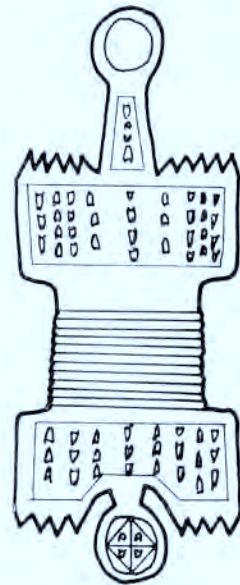
37



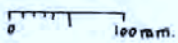
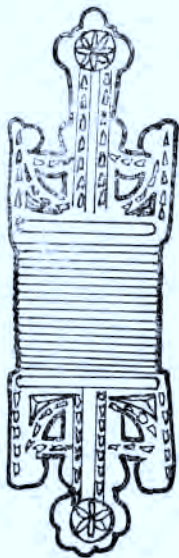
38



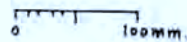
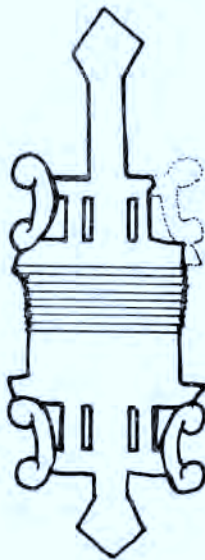
39



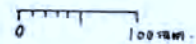
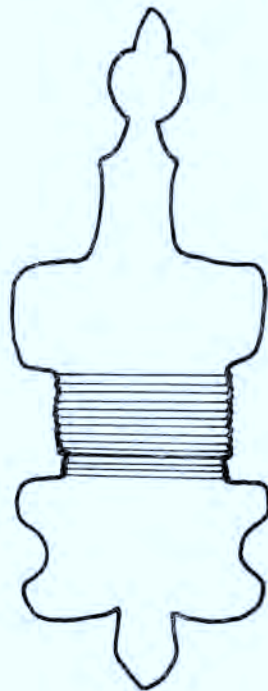
40



41



42



25. «Argizaiola» cuadrada de caras lisas con cuatro patas redondas y con la particularidad poco común de tener talla de agallones en su borde. Siglo XX.
26. Tabla de madera de acacia (siglo XVII-XVIII) con el único tallado de una cruz en uno de sus extremos.
27. Pieza de roble (siglo XIX) semejante a otras ya descritas. Su talla es una serie de grandes agallones simétricamente dispuestos e iguales en ambas caras.
28. «Argizaiola» posiblemente del siglo XVII o del XVIII con típico perfil de esa época. Talla popular, aunque barroca y preciosista. Madera de castaño muy gastada por el paso del tiempo, habiendo perdido el dibujo en amplias zonas. Semejante en ambas caras.
29. Pieza semejante a la anterior pero desprovista de perforaciones pasantes. Se aprecia bien la débil talla original. Madera de roble. Siglo XVII o XVIII. Talla semejante en ambas caras.
30. Tabla de roble, de reciente factura (siglo XX), provista de grandes agallones y un agujero pasante en el cuello. Igual por las dos caras.
31. «Argizaiola» semejante a la ya descrita en el número 29, en madera de cerezo. Siglos XVII-XVIII. Muy desgastada, idéntica por ambas caras.
32. Pieza posiblemente de principios del presente siglo con burdos debastes y en una de sus caras una cruz incisa. Siglo XX.
33. Tabla realizada posiblemente en el siglo XIX, tal vez copia de otra anterior (ver número 100) de estilo barroco. Madera de roble. Buena conservación e igual en ambas caras. Tallada en grandes agallones.
34. «Argizaiola» semejante a las descritas en los números 29 y 31, aunque con perfil más simple. Madera de roble. Siglos XVII-XVIII.
36. Pieza barroca del XVII-XVIII de madera de roble muy gastada. Su talla presenta ciertas vegetaciones enmarcadas en tiras de agallones.

En sus cabezas ligeras cruces. En la actualidad, sobre uno de sus cuellos tiene clavadas dos tachuelas de metal.

37. «Argizaiola» posiblemente del siglo XIX en

madera de castaño, tallada de agallones simétricamente dispuestos. En sus cabezas cruces también realizadas con esta típica talla. Igual en ambas caras.

38. Tabla de castaño aproximadamente del siglo XVIII o XIX con cuatro perforaciones realizadas con posibles fines estéticos, y cuatro agujeros pasantes para una hipotética colocación de patas. Pieza muy gastada con talla en ambas caras de grandes agallones.
39. «Argizaiola» posiblemente de principios del presente siglo con talla de fuertes y simétricos agallones en ambas caras.



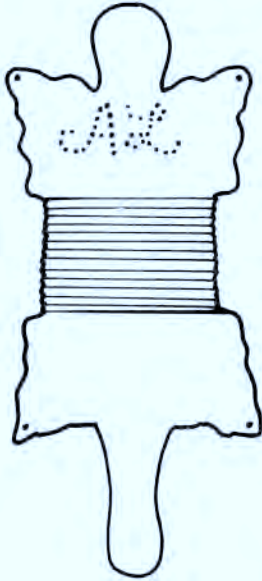
Foto 6. — Pieza núm. 40

40. Pieza realizada posiblemente en el siglo XIX copiando como modelo otra anterior (ver n.º 22) barroca del siglo XVII o del XVIII. Bien conservada e igual en ambas caras, con talla de dos filas de pequeños agallones en el borde. En madera de castaño.

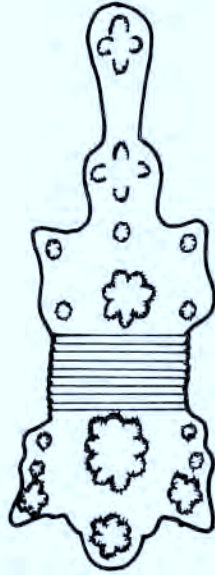


Foto 7. — Pieza núm. 41

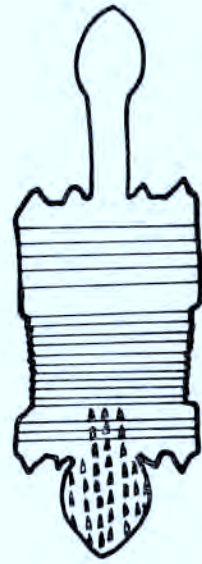
43



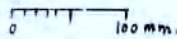
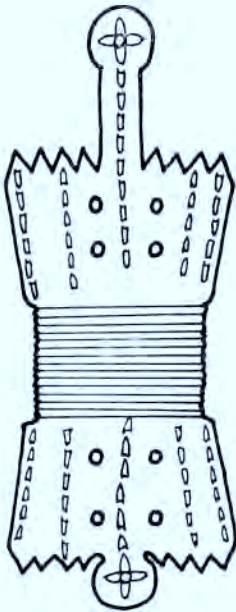
44



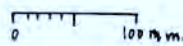
45



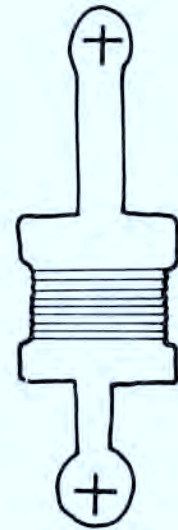
46



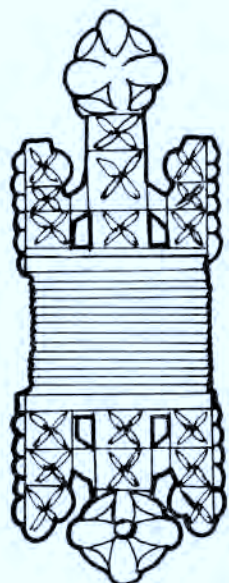
47



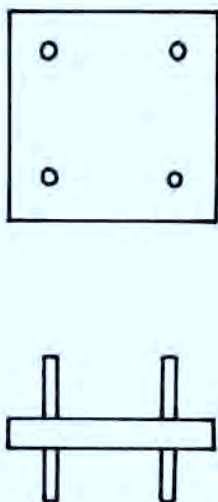
48



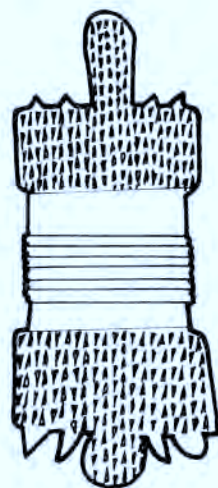
49



50



51



0 100 mm.

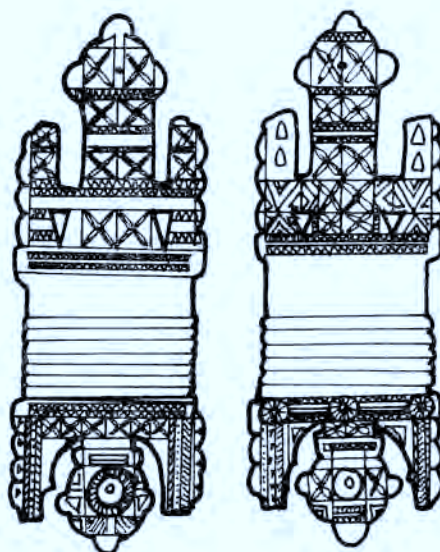
0 100 mm.

0 100 mm.

52



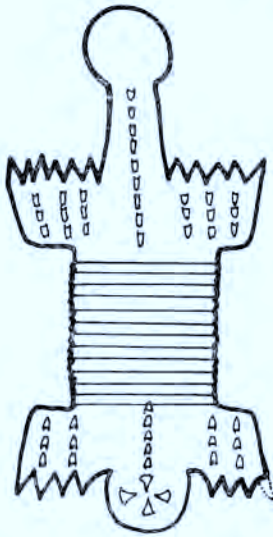
53



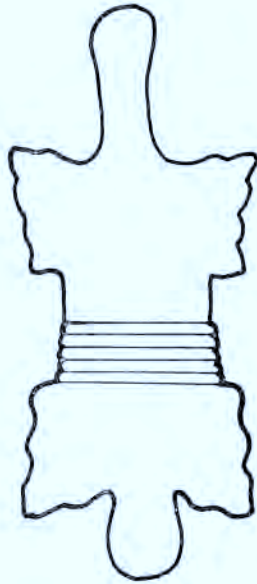
0 100 mm.

0 100 mm.

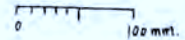
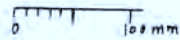
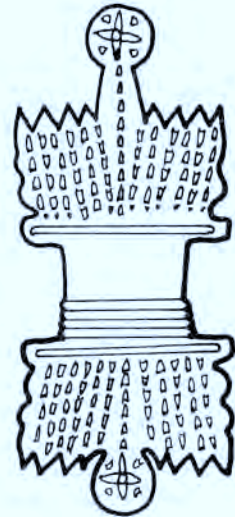
54



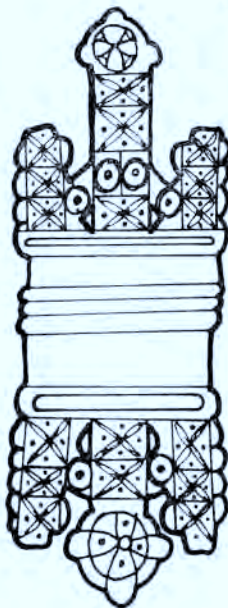
55



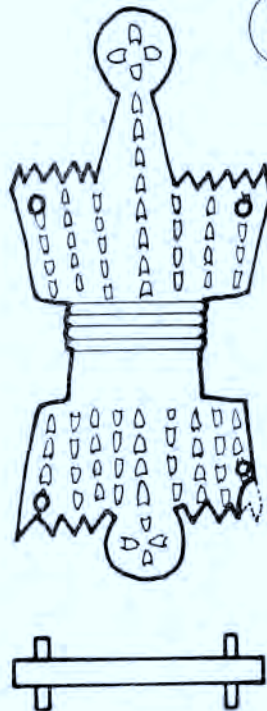
56



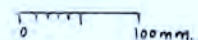
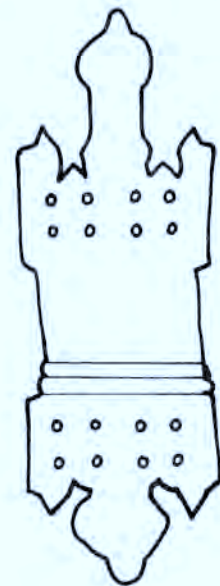
57



58



59



41. Tabla de reciente fabricación (siglo XX) de líneas modernas, rota en uno de sus extremos y desprovista de toda talla. Madera de castaño.
42. «Argizaiola» en madera de castaño (siglo XX) de líneas poco comunes. Es la pieza de mayor tamaño de toda la serie. Desprovista de toda talla.
43. Pieza en madera de pino de reciente factura (siglo XX) y lisa. En sus extremos lleva unas tachuelas, así como en una de sus caras las iniciales A.L. realizadas con el mismo elemento.
44. Tabla actual (siglo XX) provista en una cara de incisiones realizadas en forma de media luna, y la otra cara lisa.
45. «Argizaiola» antigua, posiblemente del siglo XVI o del XVII, muy desgastada. En ciertos fragmentos aún se puede apreciar la talla de agallones.
46. Tabla de aproximadamente principios del siglo XX, fabricada con madera de roble. Talla simétrica de agallones igual a otras ya descritas. En sus cabezas hay cruces formadas por agallones contrapuestos. Madera de castaño, provista de ocho agujeros pasantes.
47. Pieza reciente (siglo XX) en madera de pino sin talla alguna. En una de sus cabezas lleva un par de tachuelas metálicas.
48. Una pequeña pieza tosca de roble de reciente factura (siglo XX), con cruces talladas en las cabezas de una de sus caras. La otra totalmente lisa.
49. Tabla posiblemente del siglo XVII o XVIII con talla simple o popular. Madera de castaño. Igual en una y otra cara.
50. «Argizaiola» cuadrada de principios del siglo XX, con cuatro patas, desprovista de toda talla. Madera de pino.
51. Tabla de perfil barroco y talla de pequeños agallones, realizada posiblemente entre los siglos XVIII y XIX. Madera de castaño e idéntica por ambas caras.
52. Pieza actual en madera de roble con talla floreada de elegante elaboración. Sin variantes entre una y otra cara.
53. Preciosa pieza del siglo XVII o del XVIII, de perfil barroco con talla preciosista y distinta en ambas caras. Madera de castaño.



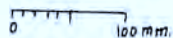
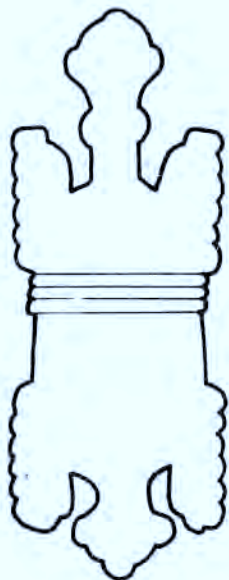
Foto 8. — Pieza núm. 52



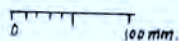
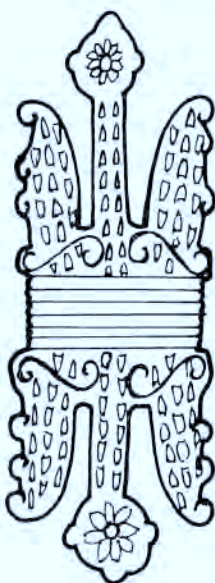
Foto 9. — Pieza núm. 53

54. «Argizaiola» simple de grandes agallones. Madera de castaño. Del presente siglo y semejante en el anverso y reverso.
55. Tabla del siglo XX en madera de pino, desprovista de toda talla.
56. Pieza que calculamos aproximadamente tiene un siglo, y de similares características a la número 37, tallada con agallones por ambas caras. Madera de roble. En sus cabezas sendas cruces realizadas con agallones contrapuestos.
57. Tabla del siglo XVII o del XVIII con perfil barroco y popular talla de poca profundidad. Pieza de castaño muy gastada. Semejante a la n.º 49, e idéntica en ambas caras.
58. «Argizaiola» en madera de castaño, data del siglo pasado. Grandes agallones tallados por ambos lados. Antiguamente tuvo cuatro patas, de las que sólo sobreviven tres.
59. Pieza de madera de acacia con 16 agujero-

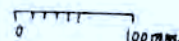
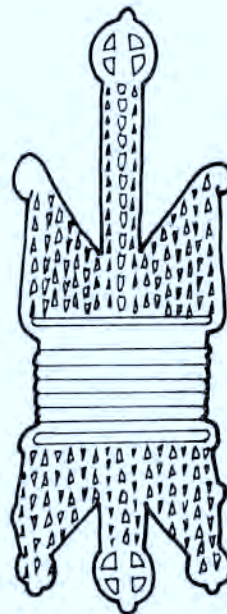
60



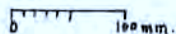
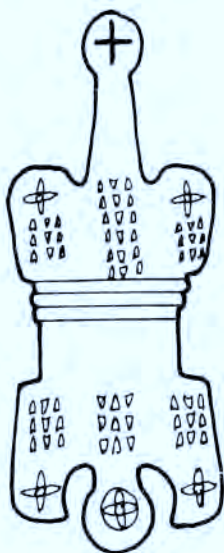
61



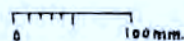
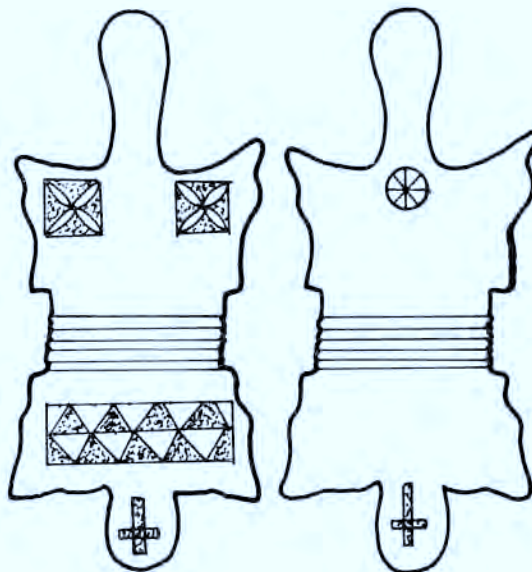
62



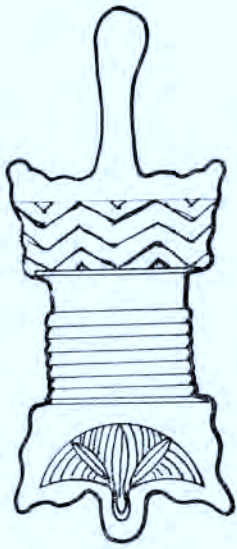
63



64

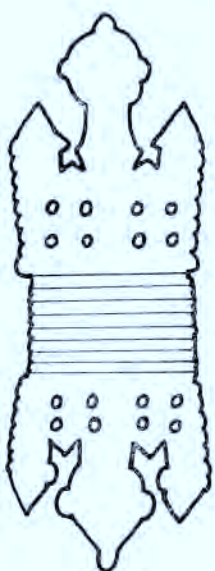


65



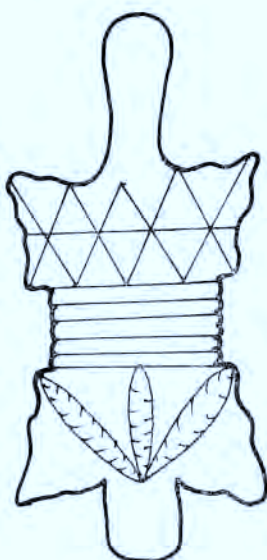
0 100 mm.

66



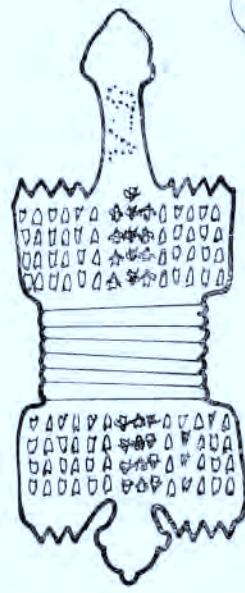
0 100 mm.

67



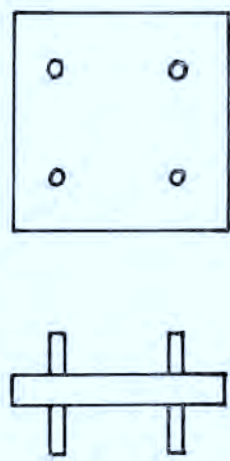
0 100 mm.

68



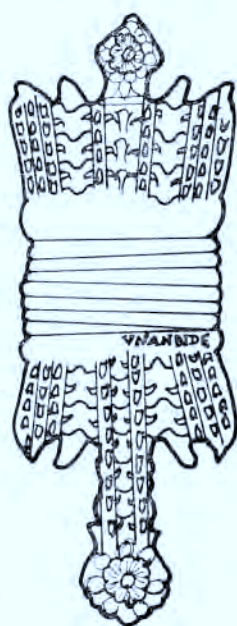
0 100 mm.

69



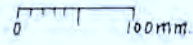
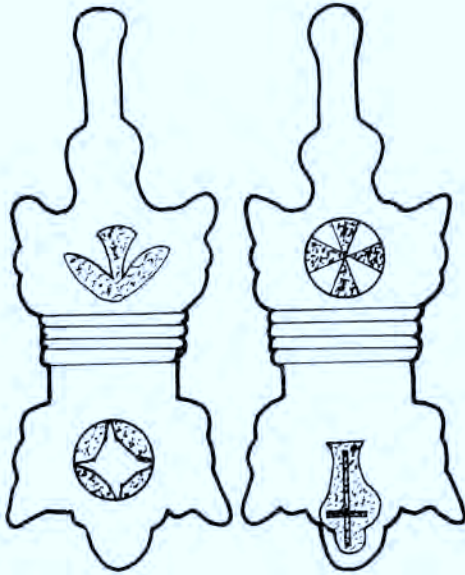
0 100 mm.

70

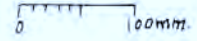
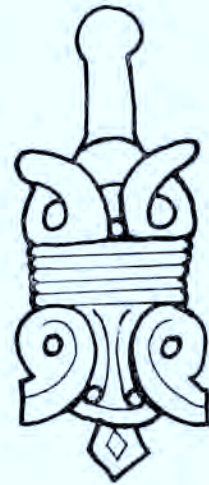


0 100 mm.

71



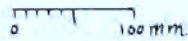
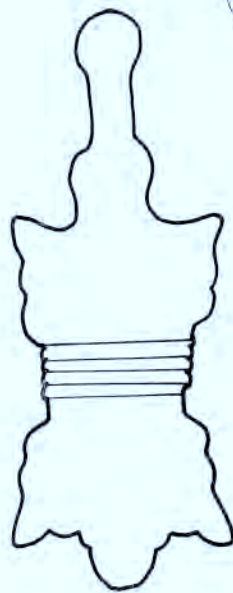
72



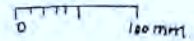
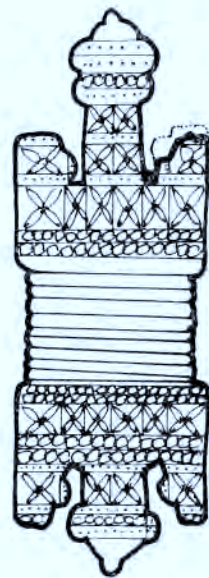
73



74



75



ros pasantes. Líneas sencillas sin tallar. Siglo XX.

60. Tabla de perfil imitando el estilo barroco. Sin talla alguna sobre su madera de pino. Siglo XX.



Foto 10. — Pieza núm. 61

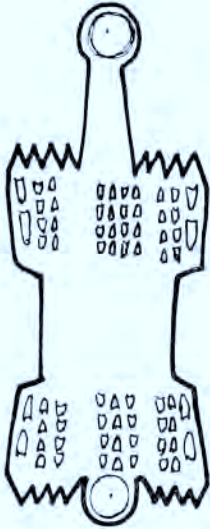
61. «Argizaiola» de elegantes líneas barrocas, perteneciente al siglo XVII, en madera de castaño con talla de agallones y en sus cabezas margaritas. Igual en ambas caras.
62. Tabla posiblemente del siglo XVI o del XVII tallada con pequeños agallones. En sus cabezas cruces. Madera de castaño muy desgastada.
63. Pieza de principios de siglo tallada con agallones y cruces en sus cabezas. Igual en ambas caras. Realizada sobre una pieza de roble.
64. Pieza realizada en el presente siglo sobre madera de roble. Tallas geométricas distintas en ambas caras. En una de ellas lleva una cruz. Siglo XX.
65. Tabla semejante a la anterior pero con distinta talla. Igual en ambas caras. Madera de roble. Siglo XX.
66. «Argizaiola» de perfil barroco elaborada hacia el siglo XIX o principios del XX en madera de pino y con 16 agujeros redondos pasantes. Desprovista de toda talla.
67. Pieza realizada hace algunas décadas (siglo XX) sobre madera de roble y tallas geométricas semejantes en ambos lados.
68. Antigua tabla de castaño (siglo XVIII-XIX) con talla de agallones en ambas caras, con zonas muy desgastadas. En el cuello de una de sus caras con tachuelas lleva dibujadas las iniciales F. A.
69. Tabla cuadrada en madera de castaño con patas (siglo XIX). Sin talla de ninguna clase.
70. Buena copia del siglo XX de una «argizaiola» barroca. Madera de cerezo. En una de sus caras lleva tallado el nombre del caserío de sus propietarios: «UNANBIDE».
71. Tabla de madera de roble realizada en el presente siglo XX. Tallas geométricas distintas en ambas caras y con una cruz en una de ellas.



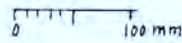
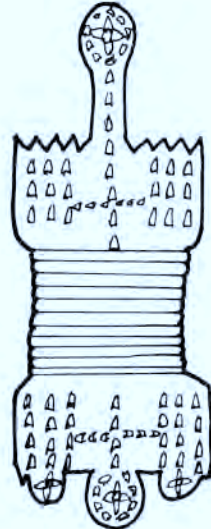
Foto 11. — Pieza núm. 72

72. Pieza de tosca factura y peculiares líneas pintada de negro sobre madera de cerezo. Siglo XX.
73. «Argizaiola» fabricada hace algunas décadas —en este mismo siglo— con dibujos de gubia con pretensiones de lograr efectos artísticos y buscando asimismo cierta simetría. De madera de aliso. Semejante en ambas caras.
74. Tabla lisa y barnizada sin talla alguna. Madera de aliso. Siglo XX.
75. Pieza muy antigua (siglo XVII o XVIII) y desgastada con débiles dibujos semejantes a las piezas descritas con los números 28, 29, 31 y 34. Madera de roble. Igual por las dos caras.
76. «Argizaiola» de reciente factura (siglo XX) con talla de grandes agallones simétricamente dispuestos. Semejante por ambas caras.
77. Tabla del siglo XX en madera de castaño con talla recia y firme de agallones colo-

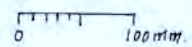
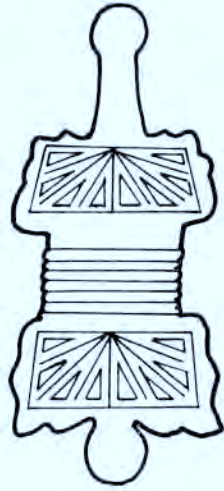
76



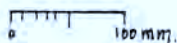
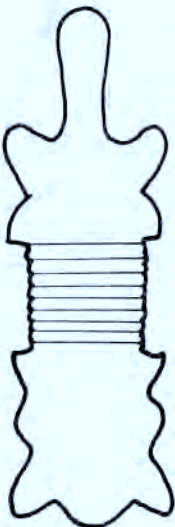
77



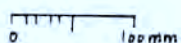
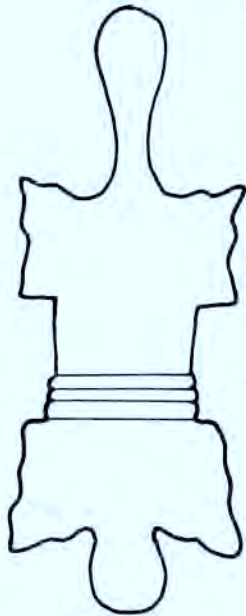
78



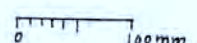
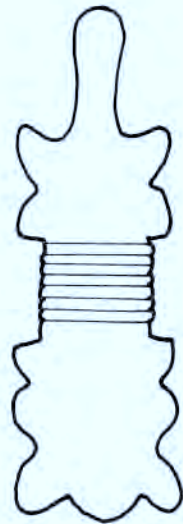
79



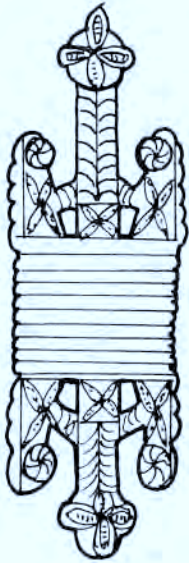
80



81

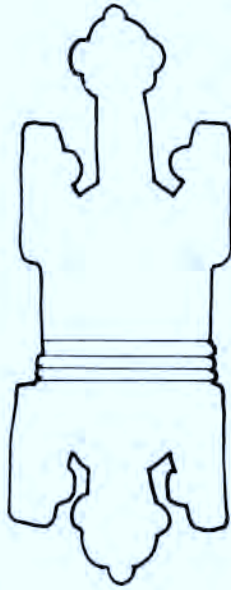


82



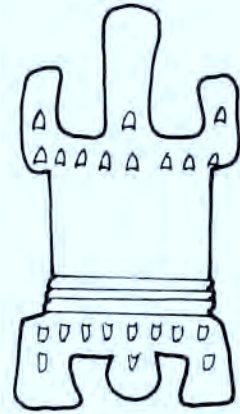
0 100 mm.

83



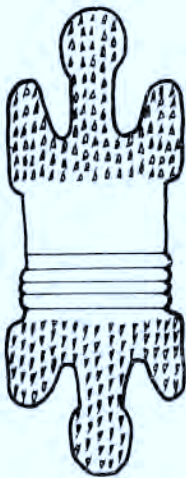
0 100 mm.

84



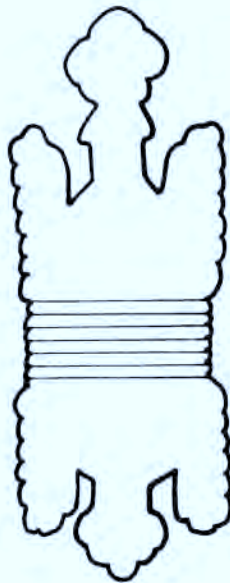
0 100 mm.

85



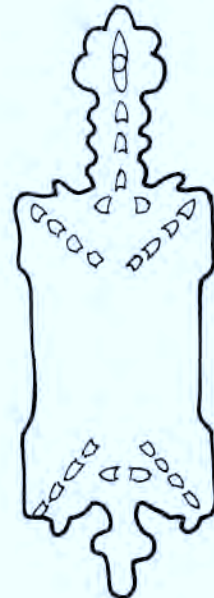
0 100 mm.

86



0 100 mm.

87



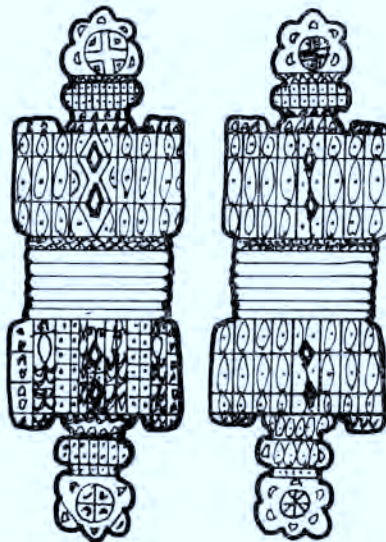
0 100 mm.

88



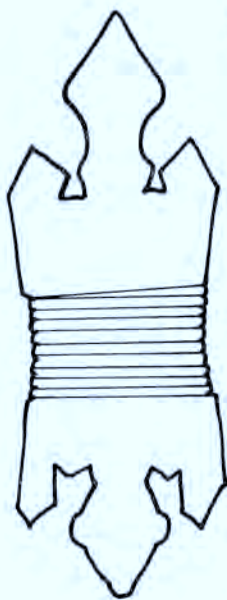
0 100 mm.

89



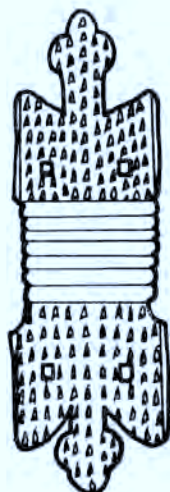
0 100 mm.

90



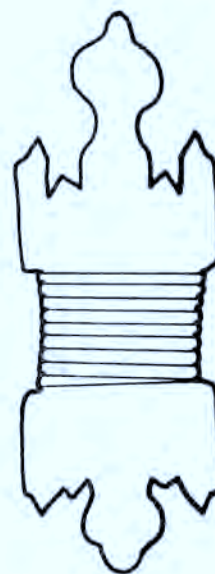
0 100 mm.

91



0 100 mm.

92



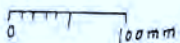
0 100 mm.

- cados simétricamente. Igual en ambas caras.
78. Pieza de reciente factura (siglo XX) y talla de formas rectas en disposición geométricas. Iguales en ambas caras. Madera de haya.
 79. «Argizaiola» lisa sin talla de formato pequeño y nueva fabricación. En madera de nogal.
 80. Tabla construida hace sólo unas décadas en madera de castaño lisa.
 81. Pieza exactamente igual a la 79.
 82. «Argizaiola» construida en madera de roble posiblemente hacia los siglos XIX o albores del XX. Copia de estela de época barroca. Igual en ambas caras.
 83. Talla de principios de siglo en madera de cerezo siguiendo los perfiles barrocos. Lisa y sin talla.
 84. Pieza en madera de roble, en pequeño formato. Siglo XX. Provista como única talla de algunos agallones. Igual en ambas caras.
 85. «Argizaiola» de tamaño pequeño fabricada en madera de roble posiblemente entre los siglos XVI y XVII. Talla de pequeños agallones. Igual en ambas caras.
 86. Tabla de pino lisa sin tallas en perfil de tipo barroco pero de factura reciente.
 87. Curiosa «argizaiola» posiblemente del siglo XVIII, con perfil barroco y talla simple de grandes agallones simétricamente dispuestos. Resalta la clara silueta de una cruz en una de sus cabezas. Madera de roble.
 88. Gran pieza barroca (siglos XVII o XVIII) muy desgastada con las clásicas margaritas en sus cabezas. Talla de variedades vegetales limitada por líneas de pequeños agallones. Madera de castaño. Idéntica en ambas caras.
 89. «Argizaiola» de curiosa forma, barroca (siglos XVII-XVIII) con minuciosa talla popular. Presenta como particularidad cuatro agujeros rombiformes alineados con fines puramente decorativos (uno de ellos posteriormente agrandado). Distintas tallas en las caras. Madera de cerezo.
 90. Tabla de reciente factura (siglo XX) en madera de pino. Lisa por uno y otro lado.
 91. «Argizaiola» posiblemente del siglo XVII con cuatro agujeros cuadrados pasantes (para hipotéticas patas que tuvo o se pensó que iba a tener). Talla de pequeños agallones muy desgastada. Igual en ambas caras. Madera de castaño.
 92. Talla fabricada sólo hace algunas décadas en madera de roble. Lisa a un lado y otro.
 93. Pieza construida en el presente siglo en madera de castaño con tallas floreadas, de semejante trazo a la número 52.
 94. Antigua «argizaiola» barroca (siglos XVII o XVIII) en madera de castaño. Algo deteriorada. Sin diferencias entre las dos caras.
 95. Preciosa pieza barroca (siglos XVII o XVIII) tallada sobre madera de castaño semejante a la número 88. Muy estropeada. Sin variantes entre las caras.
 96. «Argizaiola» semejante a la anterior (siglos XVII o XVIII) realmente en muy mal estado, habiendo quedado borradas muchas zonas del dibujo. En una de sus caras en la parte central (donde se coloca la cera) se ha inscrito con tachuelas la letra «S». Madera de castaño.
 97. Pieza algo más tosca que la anterior aunque contemporánea a ella (del XVII o XVIII) en madera de castaño. Debido al desgaste ya no le queda dibujo en amplias zonas de su superficie. Talla de agallones de similar trazo en el anverso y en el reverso. Madera de castaño. En una de las caras tachones metálicos.
 98. «Argizaiola» muy antigua, posiblemente del siglo XVI o del XVII, en madera de castaño. De pequeño formato y en parte rota. Todos los dibujos muy gastados.
 99. Tabla de principios de siglo en madera de castaño sin talla alguna y muy desgastada.
 100. Preciosa pieza barroca (s. XVII o XVIII) en madera de castaño con elegantes y curvilíneas formas y tallas «ad hoc» (un fragmento desprendido). Iguales dibujos en ambas caras.
 101. Pieza de factura reciente (siglo XX) con dibujos geométricos de idéntico trazo en ambas caras. Madera de haya.
 102. Vale lo mismo que se dijo para el anterior, del que se diferencia en sus dibujos. Igual en ambas caras. Madera de castaño.

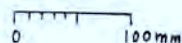
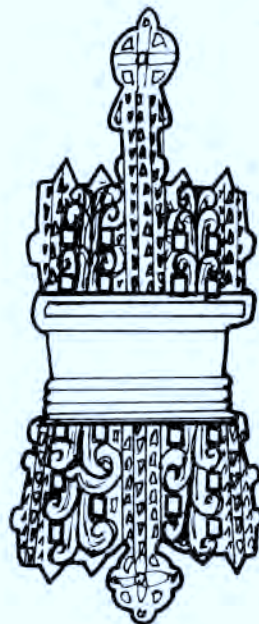
93



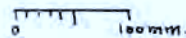
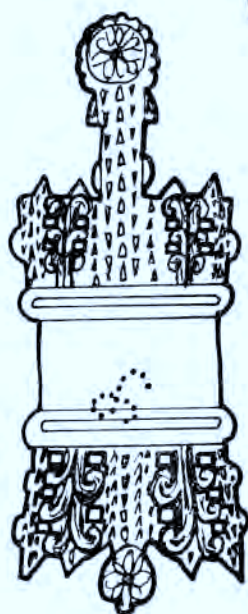
94



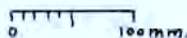
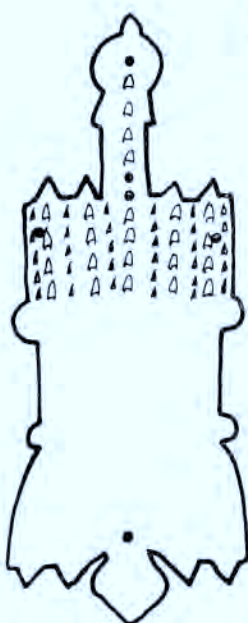
95



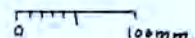
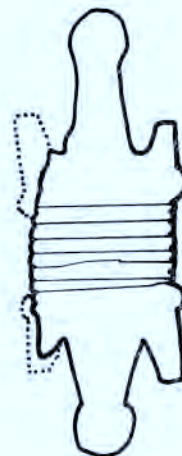
96



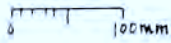
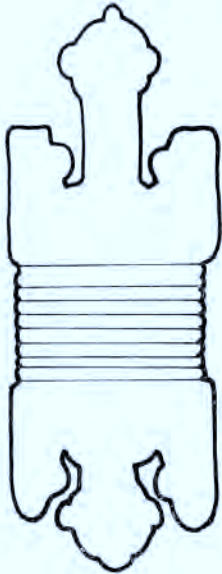
97



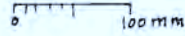
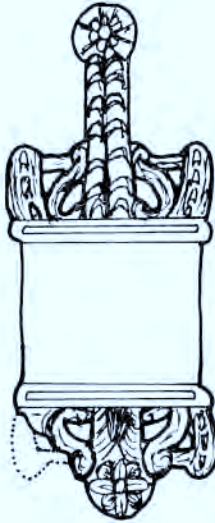
98



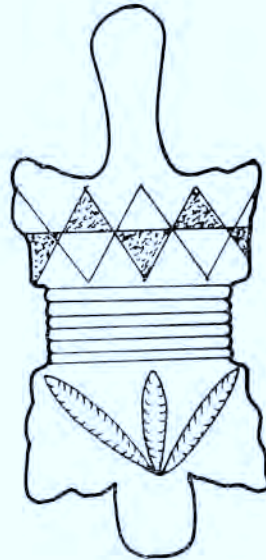
99



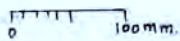
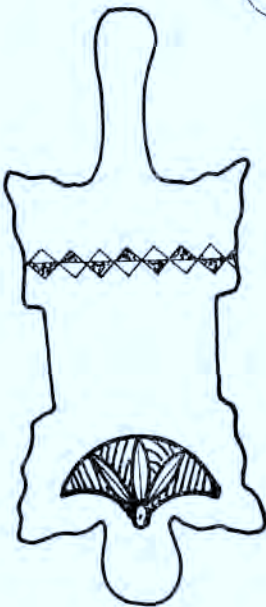
100



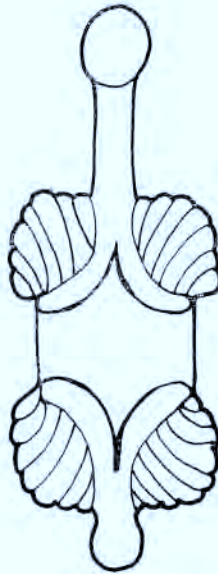
101



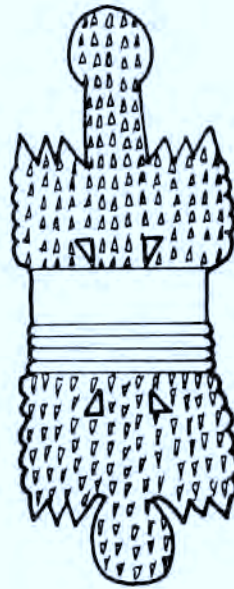
102



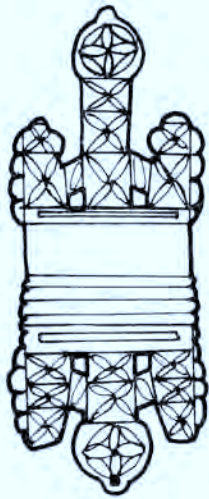
103



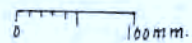
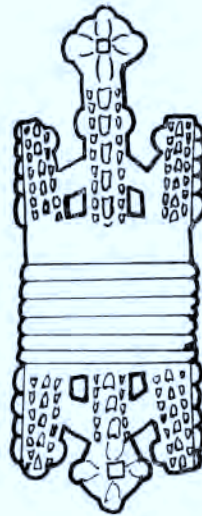
104



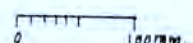
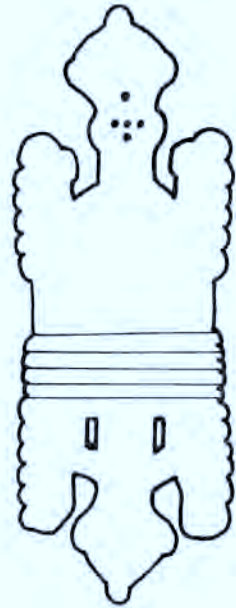
105



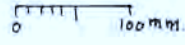
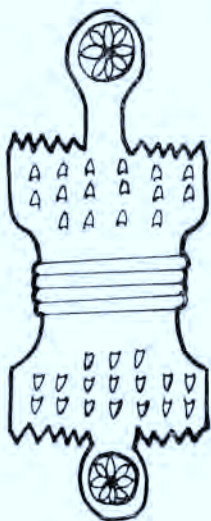
106



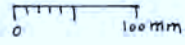
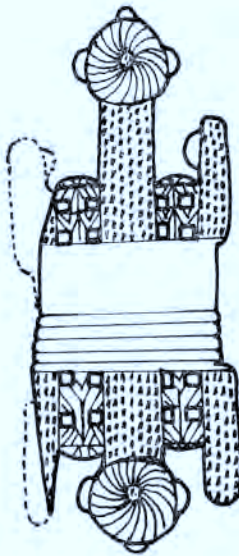
107



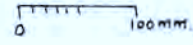
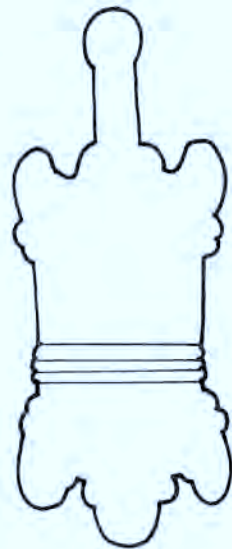
108



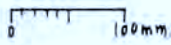
109



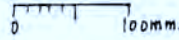
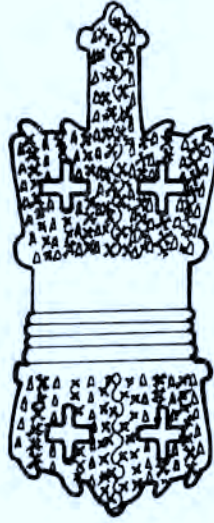
110



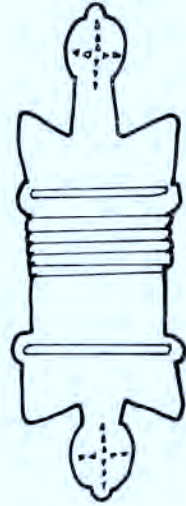
111



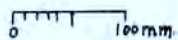
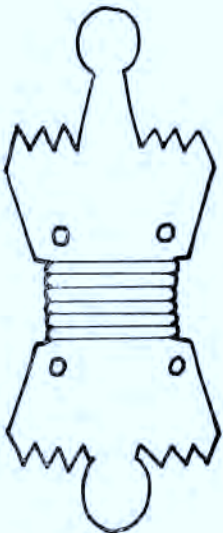
112



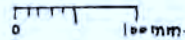
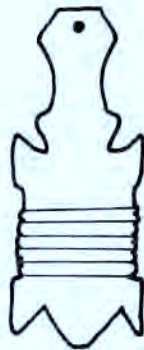
113



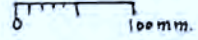
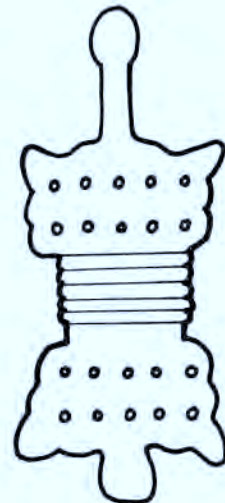
114



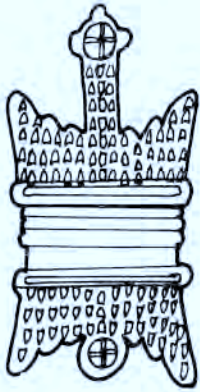
115



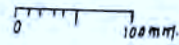
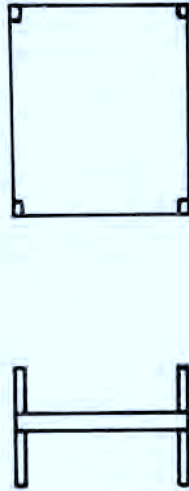
116



117



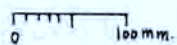
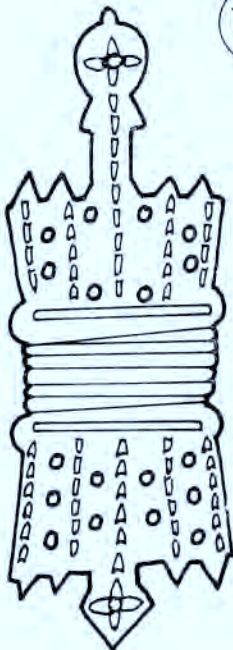
118



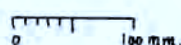
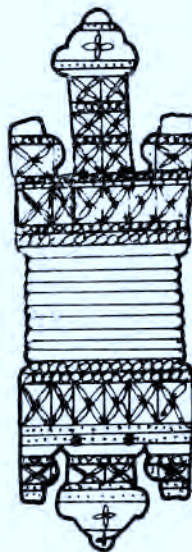
119



120



121



122

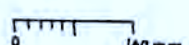
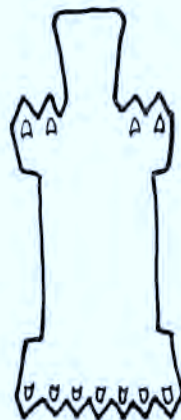




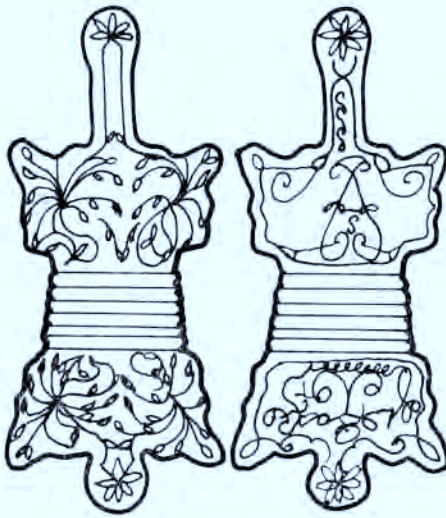
Foto 12. — Pieza núm. 100



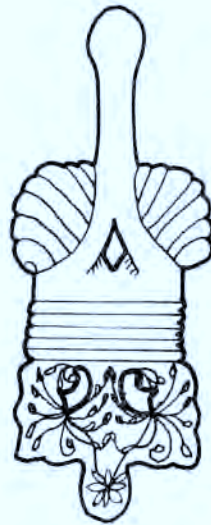
Foto 13. — Pieza núm. 103

103. Pieza construida en la centuria actual, sobre roble americano con curiosas formas de veneras en profundas tallas e iguales por ambos lados.
104. Antigua pieza (siglos XVIII-XIX) con talla de pequeños agallones y cuatro agujeros triangulares de finalidad decorativa. Madera de castaño sin variantes entre sus caras.
105. Pieza semejante a otras anteriormente descritas (números 49 y 57) probablemente de entre los siglos XVII y XVIII. Muy desgastada aunque aún conserva zonas donde se aprecia el dibujo. Igual en ambas caras. Madera de cerezo.
106. «Argizaiola» semejante a la anterior pero mejor conservada. Misma época. Tallas en grandes agallones. Igual en ambos lados. Madera de cerezo.
107. Tabla de nogal lisa con perfil de imitación barroca. En una de sus caras cinco tachones conforman una cruz. Siglo actual.
108. Pieza de roble de reciente factura. Simple siluetado con talla de grandes agallones simétricamente dispuestos e iguales en ambas caras. En sus cabezas talla en forma de margaritas y en el centro tachones de cabeza plateada.
109. Preciosa pieza en madera de cerezo posiblemente del siglo XVI o del XVII. Sus cabezas son soles de donde parten rayos curvos, y en su cuerpo tallas de pequeños agallones. Semejante en ambos lados. Con 16 perforaciones cuadradas pasantes de fines exclusivamente estéticos. Le falta un fragmento.
110. «Argizaiola» actual en madera de pino y sin tallar.
111. Tabla de perfil tipo barroco y factura actual. En sus cabezas rosetones ligeramente marcados con compás. Madera de castaño.
112. «Argizaiola» antigua (siglos XVII-XVIII) con silueta barroca y talla de finos agallones alternando con crucecitas. Presenta cuatro perforaciones en forma de cruz y simétricamente dispuestos. Pieza en lamentable conservación. Madera de castaño.
113. Tabla posiblemente del XVII o XVIII muy gastada, a la que apenas se aprecian dibujos tallados. Cruces formadas por pequeños agallones en sus cabezas. Igual por ambas caras. Madera de castaño.
114. Pieza en madera de roble presumiblemente de principios del presente siglo. Totalmente lisa y sin dibujos, con cuatro perforaciones redondas pasantes simétricamente dispuestas (hipotéticamente para colocar unas patas que nunca existieron). Siglo XX.
115. La pieza más pequeña de esta colección. Se trata de una «argizaiola» de factura muy reciente y totalmente lisa. En una de sus cabezas tiene clavado un tachón metálico. Madera de castaño.
116. «Argizaiola» fabricada en el siglo XX con un trozo de madera de olmo. Lisa por los dos lados con 20 agujeros redondos pasantes.
117. «Argizaiola» posiblemente del siglo XVII en madera de roble. De pequeño formato tallada con agallones. En sus cabezas una cruz. Igual en ambos lados. Pieza bien conservada.

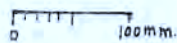
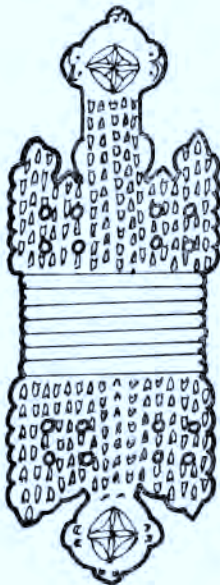
123



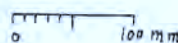
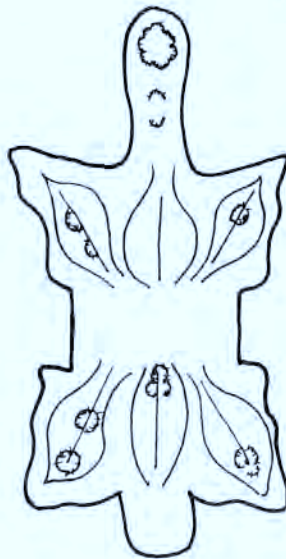
124



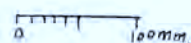
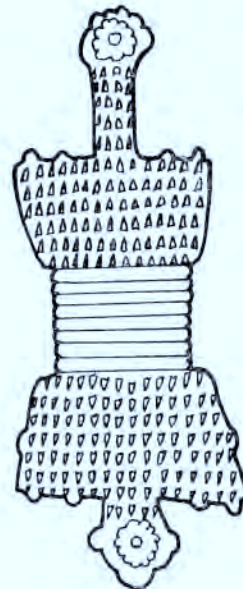
125



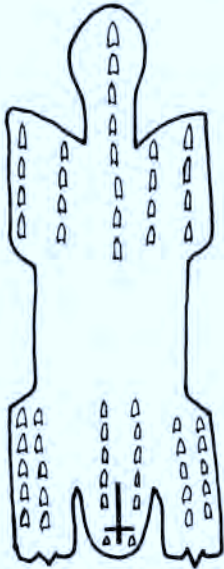
126



127



128



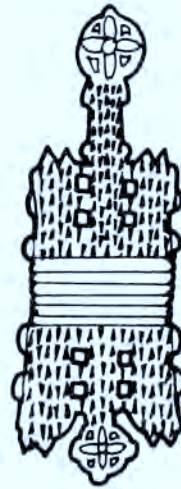
0 100 mm.

129



0 100 mm.

130



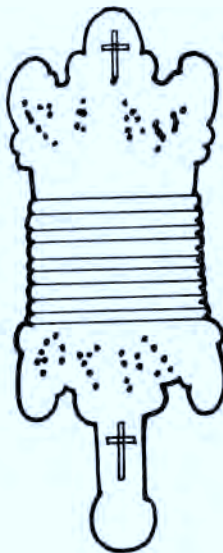
0 100 mm.

131



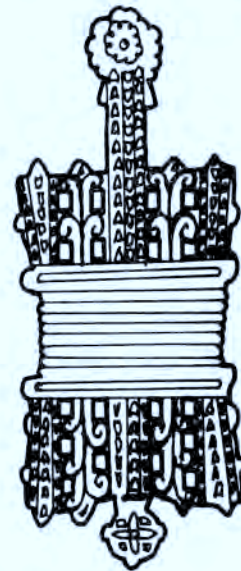
0 100 mm.

132



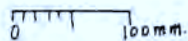
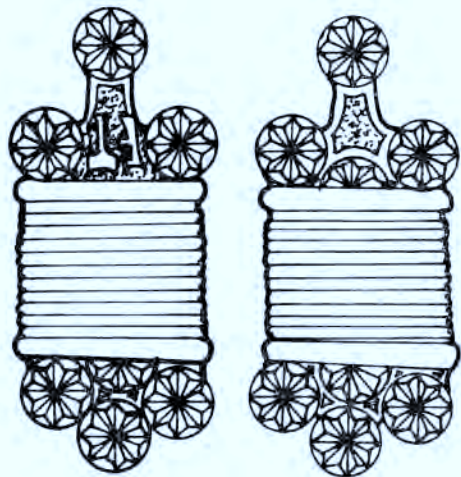
0 100 mm.

133

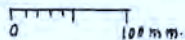
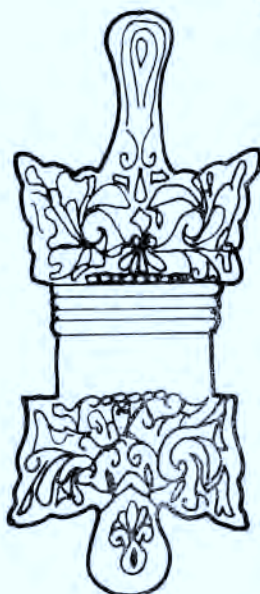


0 100 mm.

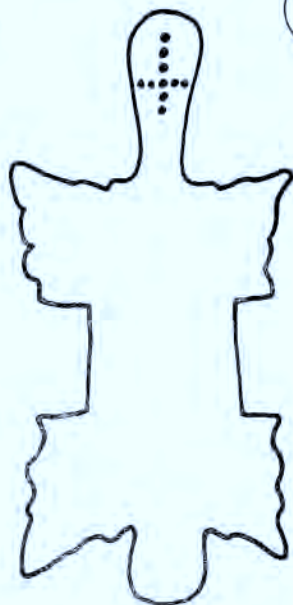
134



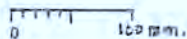
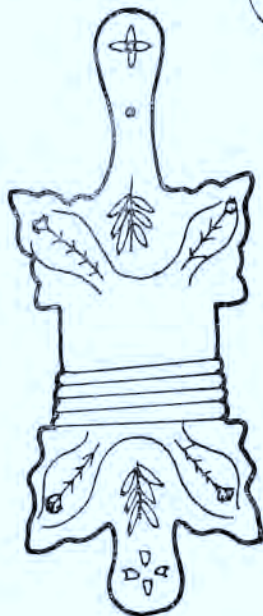
135



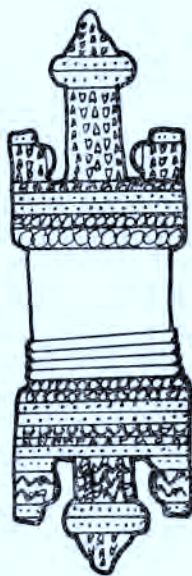
136



137



138



139

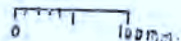




Foto 14. — Pieza núm. 117

118. Pieza cuadrada en madera de castaño (siglo XIX) sin ningún tipo de talla.
119. Tabla de reciente factura con tallas simples que perfilan la pieza, además de unas cruces en su corazón. Igual en ambas caras.
120. «Argizaiola» del siglo XX a imitación de las del XVIII. Talla de agallones simétricamente ordenados y 16 agujeros redondos pasantes (sin otra aparente utilidad que la de aderezar el conjunto). Madera de roble sin signos diferenciadores entre las caras.
121. Pieza antigua (siglos XVII o XVIII) y muy desgastada. Semejante a otras anteriores (números 31, 34, 75...). Sus dibujos apenas son reconocibles. Su mayor particularidad deriva de los cuatro tachones que exhibe en cada cara. Madera de castaño.
122. Tabla pequeña y sencilla del siglo XX con 11 agallones en cada cara. Pintada con purpurina dorada, sobre su madera de pino.
123. «Argizaiola» de madera de pino (siglo XX) con distinto dibujo en cada cara realizado con gubia. Parecer seguir ciertas intenciones artísticas en la simetría de sus líneas.
124. Pieza relativamente nueva (siglo XX) de madera de haya y curioso perfil. Se trata de una combinación de dibujo de veneras (ver pieza n.º 103) y dibujo de gubia (ver pieza n.º 123). Semejante en una y otra cara.
125. «Argizaiola» posiblemente del siglo XVIII o del XIX, con perfil tipo barroco y talla de pequeños agallones. Dispone de 16 agujeros pasantes. Pieza bien conservada y sin variantes entre sus caras.
126. Tabla fabricada hace unas décadas con dibujos simples de hojas. Madera de roble sin variantes en sus caras.
127. Pieza antigua (posiblemente del XVII o XVIII) y muy desgastada. Parece adivinarse un dibujo de agallones. Sobre sus cabezas hay margaritas trazadas. Madera de roble. No hay diferencias en sus caras.
128. Tabla de reciente factura (posiblemente del XIX) copia de las tallas características del siglo XVII. Madera de roble con agallones simétricamente ordenados. En cada cara una cruz.
129. Pieza de nueva fabricación en madera de castaño. Semejante a la descrita con el número 126. Igual en ambas caras.
130. «Argizaiola» antigua posiblemente del siglo XVII o del XVIII en madera de castaño. Perfil barroco y talla simple de pequeños agallones. En las cabezas sendas cruces también formadas por agallones contrapuestos. Muy desgastada.
131. Tabla del siglo XVIII o incluso anterior, en madera de castaño muy deteriorada. De pequeño formato. Igual en ambas caras.
132. Pieza relativamente nueva —del presente siglo— sin otra talla que una cruz en cada una de las cuatro cabezas de las que dispone. Presenta además una serie de agujeros redondos pasantes sin lógica ni homogeneidad en cuanto a su distribución espacial. Madera de haya.
133. Preciosa «argizaiola» barroca del siglo XVII o XVIII, muy bien conservada y de gran calidad estética. Igual por ambos lados. Es semejante a otras anteriormente descritas. Madera de roble.
134. Pieza nueva de madera tallada con trazos modernos y de perfecta ejecución. Distintas caras. En una de ellas lleva grabadas las iniciales «F.T.».
135. «Argizaiola» de nueva creación en pino con talla realizada con gubia buscando ciertas formas artísticas y simetrías.
136. Tabla fabricada en el presente siglo en madera de castaño sin talla. En una de sus cabezas una cruz de tachones.

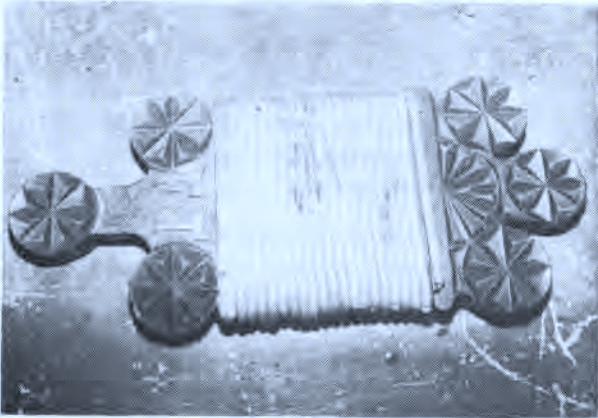


Foto 15. — Pieza núm. 134

137. «Argizaiola» nueva de castaño, semejante a otras descritas con dibujos de hojas. Sin variantes entre las caras. En el cuello de una de ellas lleva clavado un tachón.
138. Pieza antigua, que datamos de los siglos XVII o XVIII, de clásico perfil barroco y minuciosa talla al estilo popular de puntos y agallones. Muy gastada. Igual en ambas caras. Madera de castaño.
139. Tabla fabricada en este siglo, con hermosa talla de formas foliadas. Igual a un lado como a otro.

CLASIFICACION CRONOLOGICA

Hemos clasificado las «argizaiolak» de Amezketeta por épocas, definiendo éstas a tenor de la fecha de fabricación que nosotros hemos definido. Nada o casi nada está escrito sobre el tema, salvo las notas reunidas por nuestro amigo don Gonzalo Manso de Zúñiga en un libro sobre el Museo de San Telmo, por lo que se debe tomar ésta o cualquier otra catalogación con tiento y reseras. Más todavía cuando otros factores imprevisibles —uso o desuso de las piezas, material de construcción o roturas, quemaduras, etc.— pueden llevar a equívoco. De modo que consideramos más prudente añadir a estas catalogaciones la advertencia de su carácter flexible, no definitivo, pudiendo oscilar en muchos casos cien años la datación de la «argizaiola».

No obstante, nos hemos aventurado a realizar una clasificación de las «argizaiolak» de Amezketeta, aun a riesgo de caer en incorrecciones. Rogamos desde aquí la indulgencia del lector.

Siglos XVI-XVII

Piezas: 45, 62, 85, 98, 109, 113, 131.

Total: 7 piezas (5,04%)

Siglo XVII

Piezas: 61, 91, 117.

Total: 3 piezas (2,16%)

Siglos XVII-XVIII

Piezas: 1, 5, 21, 22, 26, 28, 29, 31, 34, 36, 40, 49, 53, 57, 75, 88, 89, 94, 95, 96, 97, 100, 105, 106, 112, 121, 127, 130, 133, 138.

Total: 30 piezas (21,58%)

Siglo XVIII

Pieza: 87.

Total: 1 pieza (0,72%)

Siglos XVIII-XIX

Piezas: 16, 38, 51, 68, 104, 125.

Total 6 piezas (4,32%)

Siglo XIX

Piezas: 9, 10, 24, 27, 33, 37, 56, 58, 59, 69, 118, 128.

Total: 12 piezas (8,63%)

Siglos XIX-XX

Piezas: 14, 18, 23, 66, 82.

Total: 5 piezas (3,60%)

Siglo XX

Piezas: 2, 3, 4, 6, 7, 8, 11, 12, 13, 15, 17, 19, 20, 25, 30, 32, 35, 39, 41, 42, 43, 44, 46, 47, 48, 50, 52, 54, 55, 60, 63, 64, 65, 67, 70, 71, 72, 73, 74, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 83, 84, 86, 90, 92, 93, 99, 101, 102, 103, 107, 108, 110, 111, 114, 115, 116, 119, 120, 122, 123, 124, 126, 129, 132, 134, 135, 136, 137, 139.

Total: 75 piezas (53,96%)

Total «argizaiolak» de Amezketeta:

139 (100,01%)

CLASIFICACION ESTILISTICA

Apoyándonos en las dataciones que hemos efectuado y agrupando las piezas según su forma, establecemos como método de trabajo la siguiente clasificación:



Grupo A (1.ª forma artística).

Incluimos en este grupo las siguientes piezas según su antigüedad:

S. XVII-XVIII: 49, 57, 94, 105, 106	5 piezas (33,33%)
S. XIX-XX: 82	1 " (6,67%)

Piezas semejantes:

S. XVII-XVIII: 22, 40, 53, 100	4 " (26,67%)
S. XIX: 33	1 " (6,67%)

Piezas atípicas:

S. XVI-XVII: 131	1 " (6,67%)
S. XVII: 61	1 " (6,67%)
S. XX: 41, 72	2 " (13,33%)

Total 15 piezas (100,01%)



Grupo B (2.ª forma artística).

S. XVII-XVIII: 36, 88, 95, 96, 133	5 piezas (100,00%)
---	--------------------

Total 5 piezas (100,00%)



Grupo C (tipo lagarto).

S. XVII-XVIII: 28, 29, 31, 34, 75, 121	6 piezas (28,57%)
---	--------------------

Con igual perfil pero distinta talla:

S. XVII-XVIII: 5, 21, 138	3 " (14,29%)
S. XVIII-XIX: 125	1 " (4,76%)

Semejante pero sin tallar:

S. XIX-XX: 66	1 " (4,76%)
S. XX: 60, 83, 86, 99, 107, 111	6 " (28,57%)

Semejante con talla:

S. XX: 35	1 " (4,76%)
------------------	--------------

Atípica con talla:

S. XVI-XVII: 109	1 " (4,76%)
S. XVII-XVIII: 1	1 " (4,76%)
S. XX: 32	1 " (4,76%)

Total 21 piezas (99,99%)

Grupo D (variante de la anterior, con patas más rectas).

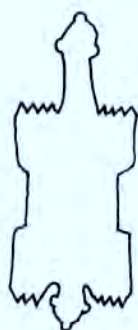
S. XIX: 9, 59	2 " (18,18%)
S. XX: 2, 90, 92	3 " (27,27%)

Semejantes:

S. XVI-XVII: 85	1 " (9,09%)
S. XIX-XX: 18, 23	2 " (18,18%)
S. XX: 15, 63, 84	3 " (27,27%)

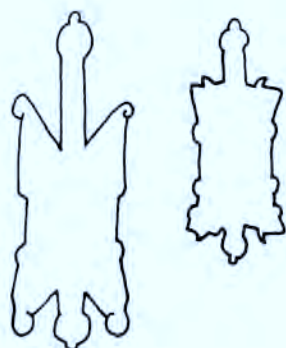
Total 11 piezas (99,99%)





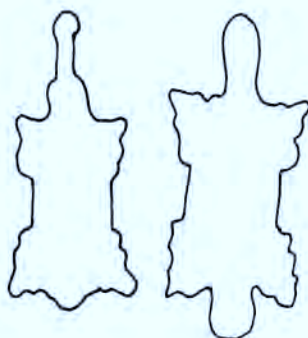
Grupo E (que llamaremos mariposa de puntas o también lagarto de patas cortas).

S. XVI-XVII: 45	1 piezas	{ 4,17%
S. XVII-XVIII: 26, 130	2 »	{ 8,33%
S. XVIII-XIX: 16, 38, 51, 68, 104	5 »	{ 20,83%
S. XIX: 10, 27, 37, 56, 58	5 »	{ 20,83%
S. XIX-XX: 14	1 »	{ 4,17%
S. XX: 30, 39, 46, 54, 76, 77, 108, 114, 120 122	10 »	{ 41,67%
Total	24 piezas	{100,00%}



Grupo F (variante del anterior).

S. XVII: 117	1 piezas	{ 7,69%
S. XVII-XVIII: 97, 112, 127	3 »	{ 23,08%
S. XVIII: 87	1 »	{ 7,69%
S. XIX: 24	1 »	{ 7,69%
S. XX: 70	1 »	{ 7,69%
Semejante (tipo mariposa):		
S. XVI-XVII: 62, 98, 113	3 »	{ 23,08%
S. XVII: 91	1 »	{ 7,69%
S. XVII-XVIII: 89	1 »	{ 7,69%
S. XIX: 128	1 »	{ 7,69%
Total	13 piezas	{ 99,99%}



Grupo G (mariposa de contornos redondos).

Todas del S. XX:		
Sin talla: 3, 4, 11, 17, 20, 43, 47, 55, 80, 136	10 piezas	{ 29,41%
Con agujero: 116	1 »	{ 2,94%
Con talla foliada: 52, 93, 139	3 »	{ 8,82%
Con talla simétrica: 6, 73, 123, 135	4 »	{ 11,76%
Con espigas y muescas: 126, 129, 137	3 »	{ 8,82%
Con talla moderna: 64, 65, 67, 101, 102	5 »	{ 14,70%
Semejantes: 78, 103, 119, 124	4 »	{ 11,76%
Atípicas: 42, 48, 115, 134	4 »	{ 11,76%
Total	34 piezas	{ 99,97%}

Variante (con ensanchamiento en el cuello) S. XX:

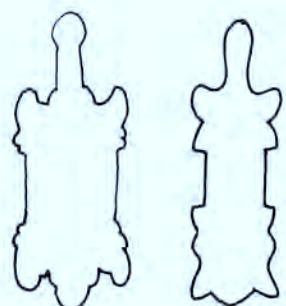
Lisas: 19, 12, 74	3 piezas	{ 60,00%
Con talla: 71	1 »	{ 20,00%
Semejante: 44	1 »	{ 20,00%
Total	5 piezas	{100,00%}

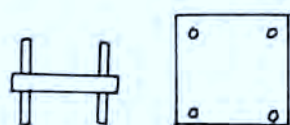
Variante II (larga y estrecha) S. XX:

Lisas: 79, 81	2 piezas	{100,00%
Total	2 piezas	{100,00%}

Variante III (pieza intermedia entre grupos G y C, entre tipo mariposa y tipo lagarto) S. XX:

Números 110 y 132	2 piezas	{100,00%
Total	2 piezas	{100,00%}





Grupo H (de patas).

S. XIX: 69, 118	2 piezas (28,57%)
S. XX: 7, 8, 13, 25, 50	5 » (71,43%)
Total	7 piezas (100,00%)

Si resumimos los cuadros anteriores, obtendremos el siguiente balance:

Forma A

Siglo origen	N.º piezas	%
XVI-XVII	1	6,67
XVII	1	6,67
XVII-XVIII	9	60
XVIII-XIX	1	6,67
XIX	1	6,67
XX	2	13,33
Total	15	100,01

Forma E

Siglo origen	N.º piezas	%
XVI-XVII	1	4,17
XVII-XVIII	2	8,33
XVIII-XIX	5	20,83
XIX	5	20,83
XIX-XX	1	4,17
XX	10	41,67
Total	24	100,00

Forma B

XVII-XVIII	5	100,00
Total	5	100,00

Forma F

XVI-XVII	3	23,08
XVII	2	15,38
XVII-XVIII	4	30,77
XVIII	1	7,69
XIX	2	15,38
XX	1	7,69
Total	13	99,99

Forma C

XVI-XVII	1	4,76
XVII-XVIII	10	47,62
XVIII-XIX	1	4,76
XIX-XX	1	4,76
XX	8	38,10
Total	21	100,00

Forma G

XX	43	100,00
Total	43	100,00

Forma D

XVI-XVII	1	9,09
XIX	2	18,18
XIX-XX	2	18,18
XX	6	54,55
Total	11	100,00

Forma H

XIX	2	28,57
XX	5	71,43
Total	7	100,00

A continuación elaboramos un cuadro de los porcentajes resultantes:

FORMA	% XVI-XVII	% XVII	% XVII-XVIII	% XVIII	% XVIII-XIX	% XIX	% XIX-XX	% XX
A. — Artística. 1.º tipo	6,67	6,67	60	—	6,67	6,67	—	13,33
B. — » 2.º tipo	—	—	100	—	—	—	—	—
C. — Lagarto. 1.º tipo	4,76	—	47,62	—	4,76	—	4,76	38,10
D. — » 2.º tipo	9,09	—	—	—	—	18,18	18,18	54,55
E. — Mariposa. 1.º tipo	4,17	—	8,33	—	20,83	20,83	4,17	41,67
F. — » 2.º tipo	23,08	15,38	30,77	7,69	—	15,38	—	7,69
G. — » redonda	—	—	—	—	—	—	—	100
H. — De patas	—	—	—	—	—	28,57	—	71,43

Si clasificamos por siglos, tenemos la siguiente ordenación:

Siglos	Grupos
XVI-XVII	F-D-A-C-E
XVII	F-A
XVII-XVIII	B-A-C-F-E
XVIII	F
XVIII-XIX	E-A-C
XIX	H-E-D-F-A
XIX-XX	D-C-E
XX	G-H-D-E-C-A-F

De modo que obtenemos una ordenación lógica general que comprende:

F - D - A - C - E - B - H - G

Nos explicaremos detenidamente sobre esto.

Siglos XVI-XVII

Son «argizaiolak» simples de perfil poco complicado, de brazos generalmente tallados con cordones de agallones o sin talla. En sus cabezas soles de rayos curvilíneos o margaritas.

Siglo XVII

Las piezas de este periodo evolucionan algo respecto a las anteriores, aumentando sus formas más onduladas con ciertas peculiaridades parejas o su complejidad estilística. Las tallas preponderantes serán simples agallones y algunas tallas curvilíneas.

Siglo XVII-XVIII

Piezas barrocas de perfiles ondulados. Podrían dividirse en dos grandes grupos: 1.º Las de perfil y tallas artísticas de buena factura en las que se aprecian los motivos vegetales enmarcados en series de agallones. Su perfil se ajusta a las características de la talla. A este tipo pertenecen las «argizaiolas» números 1, 22, 36, 40, 88, 94, 95, 96, 100 y 133.

Y 2.º Casi semejante al anterior pero de talla más simple que cubre la totalidad de la superficie (salvo la zona de la cera) y realizado con ligero relieve a golpes de gubia y punzón. Contabilizamos entre este subgrupo a las «argizaiolak» numeradas con: 5, 21, 28, 29, 31, 34, 49, 53, 57, 75, 89, 97, 105, 106, 112, 121 y 138. En las cabezas permanecen los soles de rayos curvilíneos y las margaritas.

Siglo XVIII

Vale lo mismo que el anterior apartado.

Siglo XVIII-XIX

Hallamos aquí una notable evolución tanto en el perfil como en la talla hacia formas más simples. Así tenemos que sobre perfiles puramente barrocos (fabricada la «argizaiola» con un perfil que parecería destinado a tallar motivos vegetales) se tallan simples cadenas de agallones con mayor o menor armonía en su distribución. El resultado es siempre menos preciosista.

Siglo XIX

Por estas fechas aparecen, presumiblemente, las «argizaiolak» con patas. Los perfiles de esta época se distinguen por su tosquedad y tendencia a la cuadratura con tallas casi exclusivamente de agallones simples, reduciéndose incluso el número de ellos o haciéndose más grandes, logrando con todo mayor velocidad en su producción, más aún cuando las piezas se presentan, ahora por vez primera, lisas y sin talla de ninguna clase.

Siglos XIX-XX

Gran parte de lo que aquí debería decirse ya está mencionado en el apartado anterior. Quizá sólo añadir que algunas piezas de este periodo son reproducciones de «argizaiolak» barrocas de los siglos XVII y XVIII.

Siglo XX

Se manifiesta una tendencia general a redondear las formas. Tal vez se explique este fenómeno en el hecho de que son los carpinteros los ejecutores de las nuevas «argizaiolas», quienes de una sola pasada con sus sierras mecánicas conforman unos perfiles perfectamente ondos.

Abundan las piezas completamente lisas, y si se tallan —en contadas ocasiones—, además de diversificarse, muy pocas veces ofrecen trazos auténticamente artísticos.

EVOLUCION ESTILISTICA DE LA «ARGIZAIOLA»

La historia de la «argizaiola» podríamos resumirla, a tenor de lo que hemos deducido y comprobado en Amezketa, de la siguiente forma: parte de una simple tabla escasamente acicalada provista de cilindros, uno de cuello largo para facilitar su misión de mango o aga-

HIPOTESIS DEL PROCESO DE EVOLUCION DE LAS «ARGIZAIOLAK»



Foto 16. — Pieza núm. 62



Foto 17. — Pieza núm. 106



Foto 18. — Pieza núm. 29



Foto 19. — Pieza núm. 68

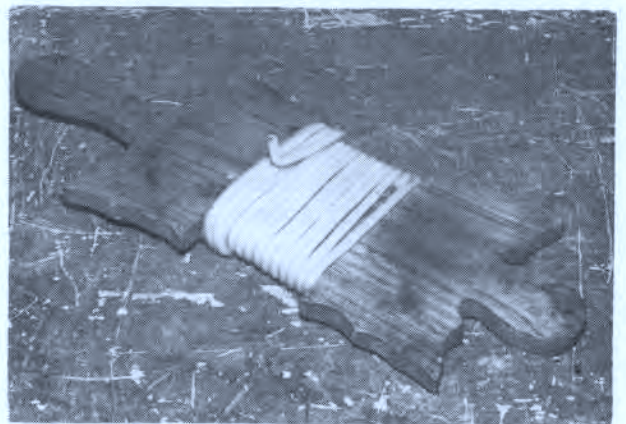


Foto 20. — Pieza núm. 11

rradera. Pasado el tiempo y a tono con el período barroco aparecen piezas con hermosos perfiles y prolijidad de tallados, combinándose con otras de factura simple y talla popular.

El proceso culmina con las exuberantes piezas barrocas del XVII y XVIII antes descritas. Paulatinamente, a partir de ese momento, se van simplificando tallas y perfiles. Aparecen elementos funcionales (patas), y finalmente las últimas piezas se ejecutan con líneas ondulantes y carentes de tallas. En estas contabilizamos también el ensanchamiento de los cuellos y pérdida progresiva de los primitivos círculos.

Quien visite con detenimiento el museo de San Telmo de Donostia hallará «argizaiolak» idénticas a las aquí descritas pero procedentes de otras localidades en algunos casos lejanas. Así: la pieza número 22 de Amezketeta tiene su réplica en una de Azkoitia, al igual que ocurre con la número 28. La 33 es igual que otra de Itsasondo, y las números 88, 95 y 96 además de ser repetidamente fabricadas en Amezketeta tienen sus gemelas en Itxaso, Legazpia, Itsasondo e Ikaztegieta.

En la muy importante aportación al tema que hizo Luis Pedro Peña Santiago en su libro «LA ARGIZAIOLA VASCA» (colección Auñamendi) encontramos piezas descritas y dibujadas por este autor idénticas o muy semejantes a algunas de las que nosotros hemos visto en Amezketeta. Así, la señalada por nosotros con el número 13 es similar a otras de Ursuaran, Olaberria, Ataun y Lazkao; las números 8, 50 y 69 se encuentran también en Zegama, Zerain, Gabiria, Ormaiztegi, Arriarán, Gudugarreta, Ataun... En estos casos (13, 8, 50 y 69) la profusión viene dada por su factura tardía, de patas y ejecución simple. Pero también se repiten las que llamaremos «clásicas»: la número 100 y la 33 en Zerain, Segura, Ezkio, Ormaiztegi y Astigarribia; la 82 en Mutiloa, Ormaiztegi, Gaintza, Abaltzisketa y Antzuola; la número 1 en Altzo y Antzuola, y gran parte de ellas en las vecinas iglesias de Ugarte, Elosua y Abaltzisketa, cosa que nos parece lógica.

¿Qué explicación cabe a este fenómeno de coincidencia entre «argizaiolak» fabricadas en lugares distintos y a veces incluso muy alejados entre sí? Se puede aventurar ante esto, que es posible que en otros tiempos este elemento espiritual-religioso se vendiese en ferias y mercados, o que más concretamente hubiera vendedores recorriendo los pueblos ofre-

ciéndolas. Quizás fuera así, o quizás no, pero lo que es cierto es que en tanto no se realicen estudios más profundos del tema nos será imposible despejar esta y otras incógnitas que hoy planean sobre el pasado de un elemento característico de las tradiciones vascas: la «argizaiola».

PATAS Y AGUJEROS

Estudiaremos a continuación aquellas piezas poseedoras de patas o agujeros destinados a añadirles, dejando a un lado las de forma cuadrada y poseedoras naturales de patas —incluidas en el grupo H—. Aparte de éstas, las demás piezas aquí apuntadas presentan agujeros no artísticos, efectuados para colocar palos pasantes en funciones de sostenimiento. Presentan mucha utilidad las patas ya que la «argizarie», al permanecer por encima del suelo ni se ensucia ni se aplana, sosteniéndose en un perfecto equilibrio. El hecho de que fueran efectuados esos agujeros en épocas posteriores a la creación de la pieza, nos debe mantener alerta sobre posibles afirmaciones aventuradas.

De todas las «argizaiolak» presentan agujeros donde pudieron tener o pensaron añadir patas, las piezas siguientes:

Siglos	XVI-XVII:	n. ^o	112
»	XVII:	n. ^o	91
»	XVII-XVIII:	n. ^o	28
»	XVIII-XIX:	n. ^o	38, 125
»	XIX:	n. ^o	9, 10, 59
»	XIX-XX:	n. ^o	66
»	XX:	n. ^o	32, 46, 114, 120

A las que cabe añadir aquellas «argizaiolak» de la parroquia de Amezketeta que presentan en la actualidad patas, y que son las numeradas con logaritmos:

7, 8, 13, 25, 50, 58, 69, 118

Estudiando el tema vemos por los dibujos que ni las «muy antiguas» ni las «relativamente antiguas» tenían agujeros desde su realización, sino que posiblemente fueron hechos años e incluso siglos después.

De modo que observamos luego de todo lo anterior:

- 1.^o Que es infrecuente que haya patas en piezas de gran antigüedad.
- 2.^o Cuando las hay, parecen ser obra de tiempos posteriores a su construcción.
- 3.^o El número de piezas con agujeros para

patas es muy reducido en relación al total de la muestra objeto de estudio; exactamente 13 «argizaiolak» sobre 139, es decir 9,35 %.

4.º Sólo dos piezas **no cuadradas** presentan patas (1,44 %).

5.º Son atípicas las piezas cuadradas con patas (6 sobre 139, o sea 4,32 %) y generalmente de origen no muy antiguo.

Por todo ello nos atrevemos a afirmar —con todas las reservas del caso— que en Amezketa no era costumbre antiguamente añadir pies a las «argizaiolak».

TACHONES METALICOS

Varias piezas, concretamente 14, van provistas de tachones metálicos sin que ninguna parezca que los tenga por voluntad de su constructor: más bien son aderezos colocados «a posteriori». Estas 14 piezas representan un 10,07 % del total de «argizaiolak» de la iglesia de Amezketa, que a su vez se desglosan así:

	Números	Piezas	%
Tachones que forman dos iniciales o letras	2, 43, 68, 96	4	28,57
Tachones que forman una cruz	14, 17, 107, 136	4	28,57
Tachones sin forma precisa	36, 47, 97, 108, 121, 111	6	42,86
Totales:		14	100,00

En cuanto a la antigüedad, son de entre los siglos XVII y XVIII las señaladas con los números 36, 96, 97, 112 y 121; y de entre los siglos XVIII y XIX la número 68, siendo las demás de factura más reciente.

No encontramos, por tanto, relación especial entre el signo que se indica con los tachones y el origen de la «argizaiola».

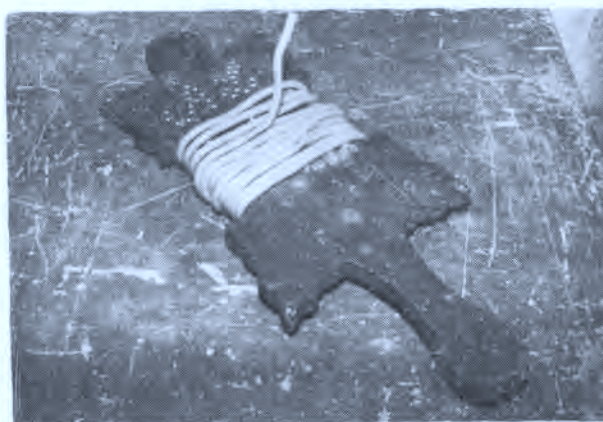


Foto 22. — Pieza núm. 43 con las iniciales «A.L.» formadas con tachones metálicos y tachuelas

IDENTIFICACION

De las 139 piezas objeto de nuestro estudio sólo siete (5,04 %) están de una u otra forma identificadas por medio de iniciales o nombres, y que son:

	Números	Piezas	%
Con tachones	2, 43, 68, 96	4	57,14
Con talla	3, 70, 134	3	42,86

Pero si analizamos su antigüedad vemos que sólo dos piezas (las números 68 y 96) son antiguas y en ambas se señalaron las iniciales con tachones. Podemos deducir, pues, que antiguamente no era necesario ni se tenía por costumbre poner una identificación que indicara quién era el propietario. Según esto, sólo posteriormente —y quizá no exenta la intención de defenderse contra el robo—, se añadieron ciertas señales de propiedad para identificar a unas de otras «argizaiolak».

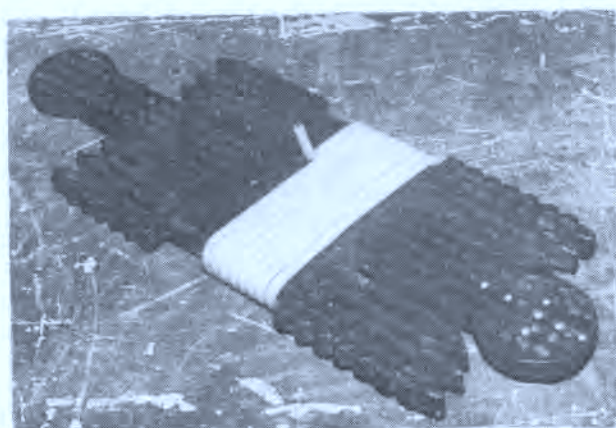


Foto 21. — Pieza núm. 14 con cruz formada por tachones metálicos

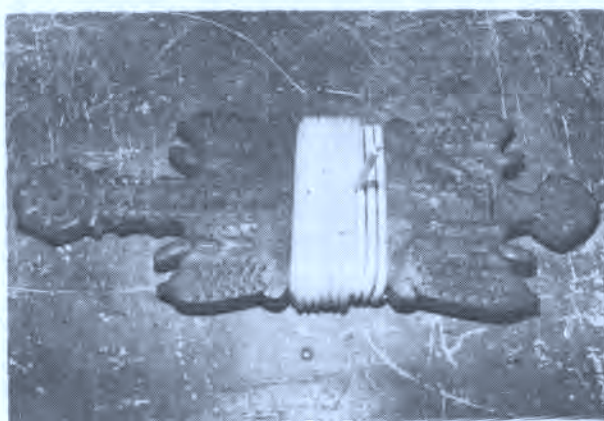


Foto 23. — Pieza núm. 70 con el nombre del caserío al que pertenece: UNANBIDE

CRUCES

Nos detendremos a continuación en otro aspecto importante de estas obras artesanales como son las cruces, signo de expresión religiosa en las «argizaiolak».

En primer lugar agrupamos todas aquellas piezas que no muestran una cruz puesta con intencionalidad expresa del fabricante, por lo que pudieran ser el resultado de una ornamentación posterior.

A este grupo pertenecen las números: 16, 18, 22, 27, 36, 37, 39, 46, 49, 52, 54, 56, 57, 58, 62, 77, 82, 89, 94, 95, 105, 106, 117, 119, 120, 125, 130, 133 y 137.

Descartadas todas estas piezas, tenemos una cruz claramente identificada desde su creación original en:

	Números	Piezas	%
Cruces talladas	7, 26, 32, 48, 63, 64, 71, 93, 107, 112, 113, 139	14	77,78
Cruces de tachones ...	14, 17, 107, 136	4	22,22
Totales:		18	100,00

En definitiva, sólo 18 piezas llevan claramente desde su construcción una cruz, lo que supone un 12,95 % sobre las 139 «argizaiolak» analizadas. Si nos detenemos ahora en las piezas que llevan talladas una cruz, teniendo en cuenta que en algunas pudo realizarse ésta talla en fechas posteriores a la ejecución de la propia «argizaiola», son antiguas (siglo XVII-XVIII) la pieza número 112 que lleva cuatro perforaciones en cruz (única pieza de este tipo), la 113 (siglo XVI-XVII) y la 26 (siglo XVII-XVIII), aunque bien pudieran haber sido realizadas las cruces en épocas posteriores. No obstante, a tenor de esto sólo tres piezas aparecen con diáfanas cruces grabadas desde la talla original. Ahora bien, esto significa que de entre todas las piezas construidas hasta el siglo XVIII inclusive (es decir, 41), sólo un 7,32 % de ellas llevan una o varias cruces inscritas desde la creación de las obras, afirmando esto con la reserva natural de no saber si además éstas fueron realmente grabadas al mismo que tiempo o algo después que las correspondientes «argizaiolak».

Podemos a la vista de estos datos arriesgarnos a afirmar que los primeros artesanos de «argizaiolak» no tenían por costumbre colocar el signo cristiano de la cruz en sus piezas.

Las preguntas que surgen ahora son: 1.º)

¿Acaso no daban a éstas obras artesanales un sentido tan ritual como para ponerle una cruz? Es decir, ¿no sería un simple útil para colocar la cera? Esto no tiene muchas posibilidades de encajar con la realidad, toda vez que se tomaban enorme esfuerzo en la realización del perfil y del tallado.

¿Por qué, entonces, esta carencia de cruces? Esto escapa ya al campo de nuestro análisis, por lo que no nos detendremos aquí en otras disquisiciones sobre la cuestión, quedando a la espera de nuevos trabajos que aporten más luz en el curso de futuras investigaciones sobre este elemento de la cultura popular vasca.



Foto 24. — Pieza núm. 112, única de la colección de «argizaiolak» de Amezketa que posee perforaciones pasantes en forma de cruz

LAS MADERAS

Vamos a abordar a continuación el estudio de los materiales bases: es decir, los materiales en que están fabricadas las «argizaiolak» de Amezketa.

Al realizar la descripción de cada una de las piezas hemos indicado el material de que se trataba. Solamente en diez casos nos ha sido imposible saberlo, pues se retiraron dichas piezas entre la fecha de su dibujo y la del estudio de los materiales.

Asimismo es de destacar que para el mismo estudio contamos con la participación de nuestro amigo y especialista en maderas Eladio Balerdi.

Las «argizaiolak» de Amezketa están fabricadas con los siguientes materiales:

Madera	N.º piezas	%
Castaño	50	38,46
Roble	33	25,38
Pino	16	12,31
Cerezo	12	9,23
Haya	7	5,38
Aliso	4	3,08
Nogal	3	2,31
Acacia	2	1,54
Roble americano	2	1,54
Olmo	1	0,77
Total:	130	100,00

Conozcamos más detalladamente cada uno de los tipos de madera empleados:

Castaño

Existen 49 piezas de este material, con lo que se convierte en el más abundante en la construcción de «argizaiolak» (38,46 %).

Estas 49 piezas se desglosan así:

Del siglo			
	XVI-XVII = 4 piezas		8,16%
" "	XVII = 2 "		4,08%
" "	XVII-XVIII = 18 "		36,73%
" "	XVIII-XIX = 4 "		8,16%
" "	XIX = 5 "		10,20%
" "	XIX-XX = 1 "		2,04%
" "	XX = 15 "		30,61%
	Total: 49 piezas		99,98%

Por tanto, su uso es desde épocas remotas y se prolonga hasta la actualidad. Algunas de las más antiguas «argizaiolak» de Amezketa son obras realizadas sobre esta madera. Generalmente talladas.

Roble

Treinta y tres «argizaiolak» de Amezketa (por supuesto, entre las estudiadas en este trabajo) están confeccionadas en madera de roble (24,62 %), cuyo desglose por orden de antigüedad es el siguiente:

Del siglo			
	XVI-XVII = 1 piezas		3,03%
" "	XVII = 1 "		3,03%
" "	XVII-XVIII = 7 "		21,21%
" "	XVIII = 1 "		3,03%
" "	XIX = 5 "		15,15%
" "	XIX-XX = 1 "		3,03%
" "	XX = 17 "		51,52%
	Total: 33 piezas		100,00%

Resulta, pues, que el roble siempre parece haberse usado como materia prima para la construcción de «argizaiolak», aunque antiguamente no con tanta abundancia como el castaño. Son escasas las piezas de roble carentes de alguna talla (4), y muchas de las más añejas piezas de esta colección están talladas sobre castaño.

Pino

Son 16 las piezas construidas sobre madera de pino, es decir un 12,31 por ciento. Estudiemos su origen:

Del siglo			
	XVIII-XIX = 1 piezas		6,25%
" "	XIX = 1 "		6,25%
" "	XIX-XX = 1 "		6,25%
" "	XX = 13 "		91,25%
	Total: 16 piezas		100,00%

Es, por tanto, un material usado sólo recientemente, y casi inédito en la antigüedad.

Cerezo

Doce de las piezas de la serie que analizamos están elaboradas en madera de cerezo (9,23 %), distribuidas como sigue:

Del siglo			
	XVI-XVII = 1 piezas		8,33%
" "	XVII-XVIII = 4 "		33,33%
" "	XIX-XX = 1 "		8,33%
" "	XX = 6 "		50 %
	Total: 12 piezas		99,99%

Es la madera de cerezo un material usado de forma esporádica a través del tiempo para la fabricación de «argizaiolak». Algunas de las más antiguas piezas existentes hoy día en Amezketa están talladas sobre este material, y todas salvo dos llevan algún tipo de decoración grabada en la superficie.

Haya

Las ocho piezas que están construidas sobre este material suponen el 6,15 % del total de las «argizaiolak» que estudiamos:

Del siglo			
	XIX-XX = 1 piezas		14,29%
" "	XX = 6 "		85,71%
	Total: 7 piezas		100,00%

Era pues el haya un material usado solamente en épocas recientes para la elaboración de «argizaiolak».

Aliso

Podemos considerar que las cuatro piezas realizadas sobre madera de aliso (3,08 %) son casos puntuales y excepcionales del uso de esta clase de madera en la fabricación de la «argizaiola» (como sucede con el nogal, la acacia, el roble americano y el olmo), siendo además todas ellas de reciente factura (siglo XX).

Varias salieron de las mismas manos al ser exactamente iguales, mientras que dos de ellas no poseen talla alguna.

Nogal

En el caso de la madera de nogal nos encontramos en el mismo supuesto que con el aliso. Encontramos tres piezas (2,31 %) de nueva factura (siglo XX). Son lisas y sin talla alguna. Hay dos idénticas entre sí.

Acacia

Tan sólo dos piezas (1,54 %) aparecen realizadas sobre madera de acacia y curiosamente ambas son antiguas, una de alrededor de los siglos XVII o XVIII, y otra del XIX.

No presentan talla salvo una que porta una cruz.

Roble americano

Son dos las piezas que están fabricadas con este material (1,54 %) y en ambos casos de nueva factura (siglo XX).

Olmo

Solamente una pieza (0,77 %), y además moderna (siglo XX), sin talla alguna, aparece construida con esta clase de madera.

MATERIALES SEGUN LAS EPOCAS

Hasta aquí la relación de maderas utilizadas para la talla de las «argizaiolak» de la parroquia de Amezketa. Según esto, nos detenemos a resumir esquemáticamente los datos ofrecidos:

	XVI/	XVI/	XVII/	XVII/	XVIII/	XVIII/	XIX/	XIX/	XX	XX
	XVI	XVII	XVII	XVIII	XIX	XIX	XX	XX	XX	XX
Castaño	—	4	2	18	—	4	5	1	15	
Roble	—	1	1	7	1	—	5	1	17	
Pino	—	—	—	—	—	1	1	1	13	
Cerezo	—	1	—	4	—	—	—	1	6	
Haya	—	—	—	—	—	—	—	1	5	
Aliso	—	—	—	—	—	—	—	—	4	
Nogal	—	—	—	—	—	—	—	—	3	
Acacia	—	—	—	1	—	—	1	—	—	
Roble	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Americano	—	—	—	—	—	—	—	—	2	
Olmo	—	—	—	—	—	—	—	—	1	

De todo ello colegimos que las antiguas «argizaiolak» de Amezketa fueron fabricadas mayormente con madera de castaño, y con el paso del tiempo se impusieron nuevos materiales complementando a aquél, como el roble y el pino, y en menor medida el cerezo, aliso, haya, nogal, roble americano y olmo (estos dos últimos sólo en casos esporádicos).

UBICACION DE LAS OBRAS EN LA NAVE

Plasmamos en el plano adjunto la situación de cada «argizaiola» en la nave de la iglesia de Amezketa, cada una encima de su respectiva tumba.

La parroquia de Amezketa posee en la parte delantera sólo bancos, sin que nadie recuerde que hubiera tumbas en otro tiempo —lo cual además parece cierto a la vista del piso—, y una segunda parte trasera donde se encuentran 161 tumbas: 148 grandes (91,93%) y 13 pequeñas (8,07%). Las «argizaiolak» están colocadas sobre las tumbas centrales y ninguna de ellas sobre las situadas en los márgenes.

Hemos estudiado la distribución de estas piezas según su antigüedad pero ningún resultado positivo se ha desprendido en razón de que están mezcladas sin un orden cronológico.

UN FABRICANTE DE «ARGIZAIOLAK»

Si bien es cierto que últimamente han proliferado los tallistas de «argizaiolak» —unos copiando viejos modelos e incluso intentando que salgan ya de sus manos con la pátina del tiempo, otros sin miedo a ocultar su moderna factura y unos terceros buscando nuevas formas y estilos sin precedente—, en todos ellos se deja sentir el común denominador de la finalidad a la que serán destinadas sus obras: el adorno. No son fabricantes de «argizaiolak» para uso litúrgico, en tanto que su función primitiva o bien ha desaparecido o está en puertas de hacerlo.

En el presente capítulo nos acercamos al último tallista de «argizaiolak» de finalidad religiosa, es decir creadas para ser usadas en los templos. Su nombre es Eladio Balerdi Saralegui, nacido en Amezketa, pero residente hoy en Tolosa, e hijo del matrimonio de José Antonio Balerdi Ziriako (fallecido) y María Saralegui Aguirrezabala (fallecida). Fueron cinco hermanos: Miguel, José, el propio Eladio, Joaquín e Isabel, por este orden, el segundo de ellos fallecido en 1946 con 18 años. Contrajo Eladio nupcias con Victoria Tolosa Salsamendi, y tuvieron cuatro hijos: Garbiñe, de 21 años en 1986, Amaya, de 18, Yon, de 15 años y Eladio de 13.

Entró Eladio Balerdi Saralegui a trabajar en la ebanistería de José Ceberio, de Villafranca (Ordizia), con 18 años, es decir en 1948, y permaneció allí por espacio de dos años. Luego

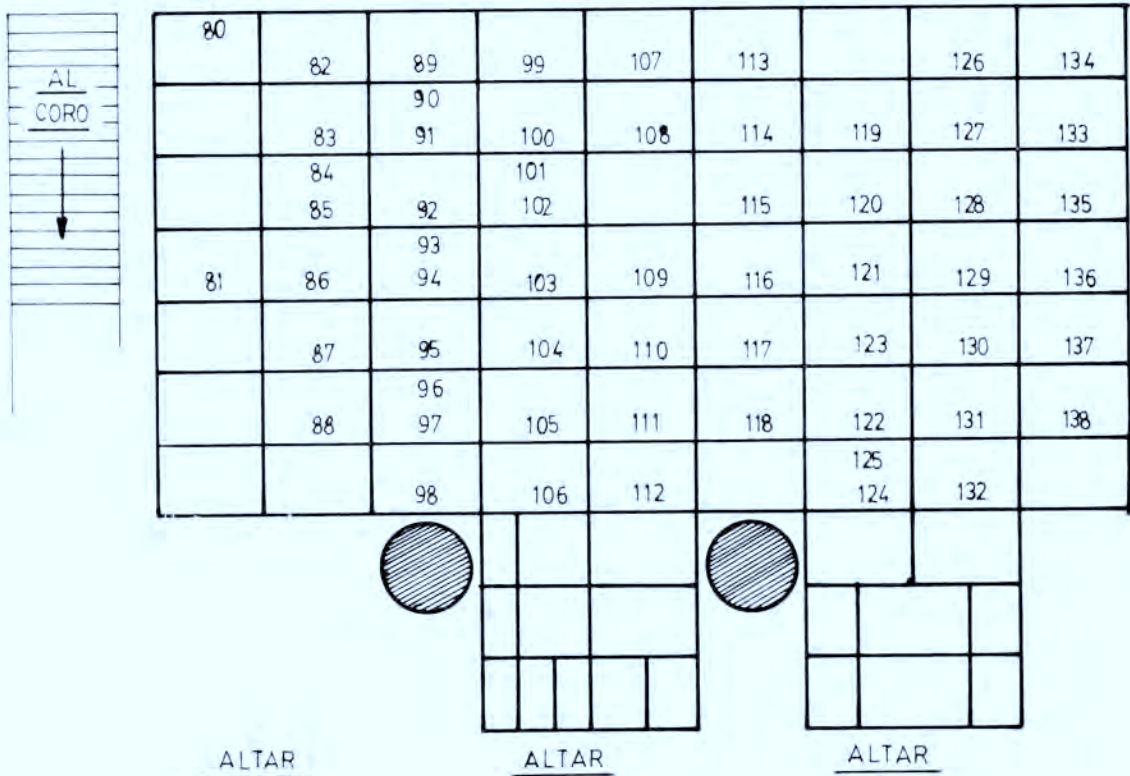
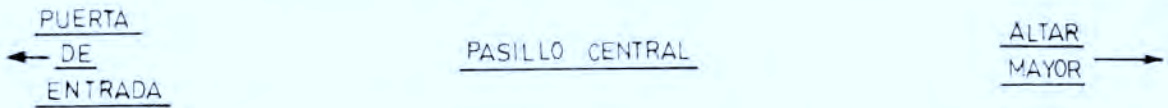
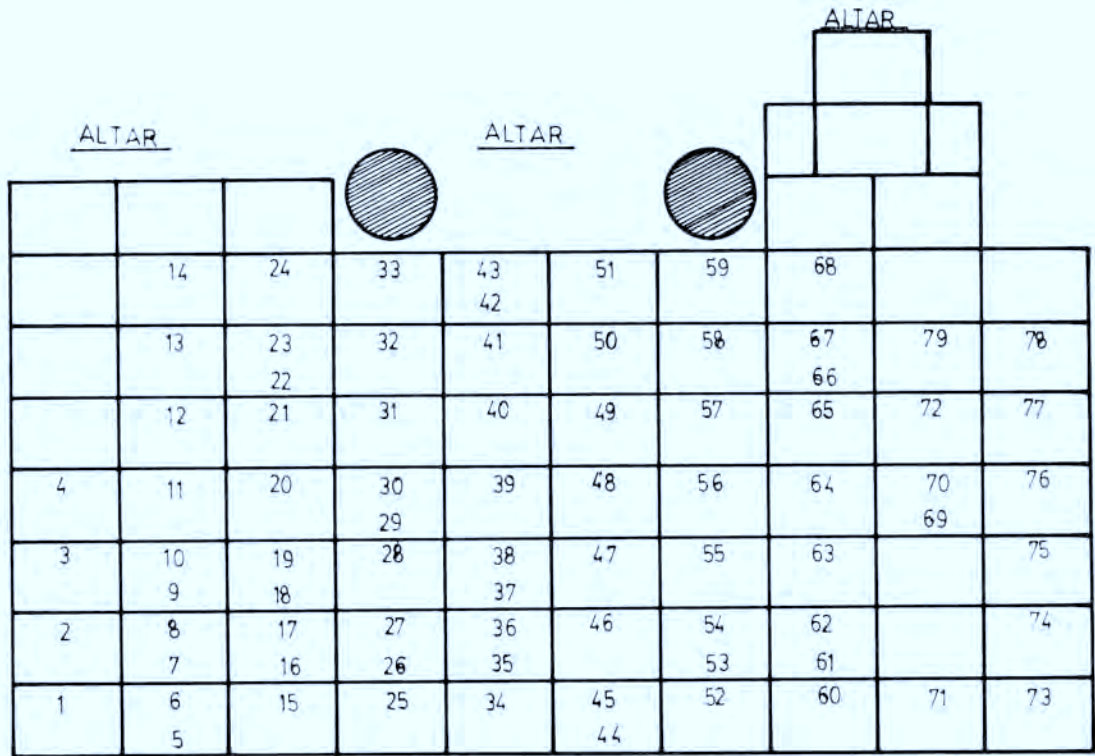




Foto 25. — Eladio Balerdi Saralegui

pasó al caserío Arretxe donde hizo las labores propias de la casa durante otro bienio. Luego montaría un taller junto al caserío, a la edad de 22 años, y allí permaneció hasta cumplir la treintena. Principalmente realizaba culatas de escopeta (con plantilla y sin tallar) para las fábricas de armas de Eibar. Se realizaban sobre



Foto 26. — Pieza núm. 93 fabricada y tallada por Eladio Balerdi

«intxaurrak». También hacía muebles por encargo y cualquier otro elemento, como por ejemplo «argizaiolak». A los 36 años se casó y adquirió el caserío Askonita. Desde hace trece años trabaja en la localidad de Ormaiztegi, en la empresa cooperativa Autobuses Irizar.

Hizo muchas «argizaiolak» (unas 40, declara él) entre los años 1956 y 1958, cobrando por las lisas 10 pesetas y 100 pesetas si se tallaban. Sus clientes eran generalmente del sexo femenino, y se solicitaban a causa de la destrucción de la anterior las más de las veces, y por capricho de cambiar las menos. No le exigían dibujo alguno y en cuanto al plazo de entrega casi siempre se cerraba con un «para cuando pueda». Dice Eladio que tiene la sospecha de que varias de sus «argizaiolak» lisas fueron posteriormente talladas o tachonadas por otros.

Otro de los constructores-talladores de «argizaiolak» en Amezketa fue Silverio Artola, quien como Miguel y Joaquín Balerdi, los hermanos de Eladio, trabajó hasta su jubilación en la papelera de Amezketa. Por desgracia falleció hace algunos años a la edad de 67, por lo que no ha quedado constancia de sus peculiaridades ni de su estilo de tallador de «argizaiolak».

LA PUERTA DE LA IGLESIA DE AMEZKETA

Hacia 1960 se iniciaron las últimas reformas generales en la iglesia de Amezketa, y toda vez que a causa de las enormes dimensiones de la puerta central de acceso en invierno entraba mucho frío al interior del templo, el cura párroco de entonces, don Emilio, pidió a Eladio que hiciera una nueva puerta. Dibujó entonces nuestro buen amigo un proyecto sobre una tabla de ocume de 1 x 2 metros, y se lo presentó al sacerdote comprometiéndose a realizarla fuera de horas de trabajo y completamente gratis. La madera de la nueva puerta se tomó de los viejos bancos de la iglesia «que para entonces ya tendrían 400 años», a excepción de algún fragmento de «ametz» (roble) que debió añadirse. Tardó un año en construirla recibiendo de don Emilio tres mil duros de gratificación. Las bisagras se recibieron por donación (foto n.º 27).

RELACION DE «ARGIZAIOLAK» TALLADAS POR ELADIO

De entre las «argizaiolak» objeto de nuestro



Foto 27.— Puerta de entrada de la parroquia de Amezketta, tallada por Eladio Balerdi

estudio, varias son obra de las expertas manos de Eladio. La relación que sigue es una agrupación de «argizaiolak» de segura o dudosa autoría.

En primer lugar, las piezas con dibujos tallados que Eladio reconoce como suyos son las numeradas: 52 (foto n.º 8), 93 (foto n.º 26) y 139.

Un segundo grupo engloba a las «argizaio-

lak» lisas, sin tallas, que Eladio barrunta puedan ser suyas, aunque dice que la facilidad de plagio no deja margen a afirmaciones rotundas, por lo que también pueden ser copias. A estas las numeramos con los logaritmos 4, 11, 17, 20, 43, 47, 55, 80, 116 y 136.

Una tercera parte de «argizaiolak» talladas, muestran grandes semejanzas con piezas lisas del estilo de Eladio. Se tratarían, de ser así, de obras de Eladio talladas posteriormente y acicaladas por otras personas: 6, 73, 123, 126, 129, 135 y 137.

Finalmente incluimos un «paquete» de «argizaiolak» de dudosa autoría, por cuanto Eladio reconoce el perfil que caracteriza sus trabajos pero no así la talla que decora la superficie. A estas pertenecen las numeradas con: 64, 65, 67, 101 y 102.

EPILOGO

Queda mucho aún por analizar. Poco sabemos de su significado simbólico. Del porqué de sus formas.

No nos consta la fecha de nacimiento de esta atávica costumbre, ni de su razón de ser. Tampoco conocemos las pautas de comportamiento en otras parroquias, en otras localidades, donde tal vez comparando estos datos de Amezketta sacáramos conclusiones distintas.

Como casi siempre, pues, es más lo que desconocemos que lo que conocemos de nuestra querida «argizaiola». Por nuestra parte prometemos seguir estudiando el tema: ojalá otros nos imiten y con el tiempo obtengamos un «corpus» documental tan amplio como para pasar de las hipótesis a las afirmaciones históricas, científicas y renovadoras, en suma, de los todavía poco sólidos conocimientos sobre las costumbres de nuestro pueblo.

Fotos y dibujos: ANTXON AGUIRRE